

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

Recinto de Río Piedras

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lassalle

RETOS ACADÉMICOS, SOCIALES Y ECONÓMICOS ENFRENTADOS POR
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, RECINTO DE RÍO PIEDRAS
CON LA EDUCACIÓN A DISTANCIA DEBIDO AL COVID-19

Gabriela A. Morales Ramos

Tesis presentada a la Facultad de la Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lassalle de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, como uno de los requisitos para obtener el grado de Maestría en Trabajo Social.

Mayo 2021

Esta tesis es propiedad de Gabriela A. Morales Ramos y de la Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lassalle de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. No podrá ser duplicada en parte o en su totalidad sin el consentimiento por escrito de la Escuela y de su autora.

Tabla de Contenido

Tabla de Contenido.....	i
Lista de Tablas y Figuras.....	iii
Autorización de la tesis.....	iv
Resumen.....	v
Resumen de datos biográficos de autora.....	vii
Dedicatoria.....	2
Agradecimientos.....	3
Capítulo I- Introducción	
Planteamiento del problema.....	4
Justificación.....	5
Revisión de Literatura.....	7
Historia de la pandemia del COVID-19.....	7
Consecuencias e implicaciones de la pandemia a nivel mundial.....	9
Educación a distancia.....	13
Educación a distancia a nivel universitario.....	17
Retos académicos, sociales y económicos.....	20
Retos académicos, sociales y económicos de estudiantes universitarios en Puerto Rico.....	24
Marco Teórico.....	34
Propósitos generales y específicos.....	36
Definición conceptual y operacional de las variables.....	37
Diseño Metodológico.....	38
Capítulo II- Hallazgos	
Datos sociodemográficos.....	42

Datos relacionados con el tema de interés.....	44
Retos académicos.....	45
Retos sociales.....	48
Retos económicos.....	51
Preguntas resumen.....	54
Capítulo III- Conclusiones y Recomendaciones	
Conclusiones.....	62
Aspectos académicos.....	62
Aspectos sociales.....	64
Aspectos económicos.....	65
Aspectos positivos de la educación a distancia.....	66
Recomendaciones.....	66
Recomendaciones a la institución.....	67
Recomendaciones a trabajo social.....	70
Recomendaciones para futuras investigaciones.....	70
Recomendaciones a la política social.....	71
Referencias.....	72
Apéndices.....	76
Apéndice 1: Autorización del CIPSHI	77
Apéndice 2: Cuestionario en línea	78
Apéndice 3: Convocatoria para participar de la investigación	79
Apéndice 4: Cuestionario	80

Lista de Tablas

Tabla 1- Definición de Variables.....	37
Tabla 2- Por ciento de estudiantes por frecuencia con la que experimento ciertas situaciones académicas.....	47
Tabla 3- Por ciento de estudiantes por su experiencia con ciertas complicaciones sociales.....	51
Tabla 4- Por ciento de estudiantes por su experiencia con ciertos contratiempos económicos...	53

Lista de Figuras

Gráfica 1- Por ciento de estudiantes por grado académico.....	43
Gráfica 2- Número de estudiantes por año de estudio.....	44
Gráfica 3- Número de estudiantes por reto principal con la educación a distancia.....	55

EJEMPLAR AUTORIZADO POR:

Jannette Rodríguez Ramírez, PhD.

Directora de Tesis

Resumen

La pandemia del COVID-19 cambió la manera de educar. La llegada de la educación a distancia representó un gran desafío. Esta investigación tiene los objetivos de conocer, explorar e identificar los retos académicos, sociales y económicos enfrentados por estudiantes de la Universidad de Puerto Rico con la educación a distancia debido al COVID-19. El enfoque de la investigación fue cuantitativo de tipo exploratorio-descriptivo. El diseño fue no experimental. El Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación aprobó el protocolo para esta investigación el 1 de diciembre de 2020. El instrumento utilizado fue un cuestionario en línea a través de la plataforma Google Forms. El mismo consta de dos partes la primera son los datos sociodemográficos de los/as participantes y la segunda son las preguntas relacionadas con el tema de la investigación.

Los hallazgos más importantes de esta investigación fueron los siguientes: los aspectos académicos representaron el reto mayor con la educación a distancia para los/as participantes. En términos académicos, el agotamiento físico y mental, la multiplicidad de responsabilidades y la falta de concentración fueron las situaciones más señaladas por los/as participantes como experimentadas muy frecuentemente. El acceso a equipo tecnológico y a conexión a internet fue un aspecto que los/as estudiantes participantes pudieron resolver con prontitud. En términos sociales las situaciones más señaladas por los/as participantes fueron; cambio en las rutinas personales, falta de interacción con los/as compañeros/as de clase y el tiempo para cumplir con los cursos en línea me limita de realizar otras actividades familiares y de ocio. En términos económicos las situaciones más señaladas por los participantes fueron; asumir nuevas responsabilidades económicas, compra de equipo tecnológico y reducción de ingresos. Los

aspectos positivos de la educación a distancia más importantes para los/as participantes fueron la reducción en el gasto económico y de tiempo y la flexibilidad con la que se toman los cursos. Al final del cuestionario los/as participantes tenían un espacio para realizar sus comentarios.

Algunos comentarios fueron: “Dificultad en la discusión de trabajos entregados, la evaluación es inconclusa. Dispuestos al análisis de preguntas fuera del salón de clase, pero limitado, sin acceso a los errores cometidos”; “La pandemia junto al estrés del semestre me han agotado mental y emocionalmente. Considero dejar el estudio o tomar menos clases”; “Profesores siendo irresponsables al no informar el progreso académico a sus estudiantes”.

Resumen de Datos Biográficos de Autora

Gabriela A. Morales Ramos se encuentra en el proceso de culminación de su Maestría en Trabajo Social con enfoque en Familias en la Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lassalle de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Posee un Bachillerato en Artes en Ciencias Sociales con énfasis en Estudios Puertorriqueños de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras (2018).

**RETOS ACADÉMICOS, SOCIALES Y ECONÓMICOS ENFRENTADOS POR
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, RECINTO DE RÍO PIEDRAS
CON LA EDUCACIÓN A DISTANCIA DEBIDO AL COVID-19**

Dedicatoria

Dedico esta tesis a mi familia por todo su apoyo durante mis estudios de maestría.

Agradecimientos

Agradezco a la profesora Jannette Rodríguez Ramírez por toda su ayuda en la elaboración de esta tesis. A todos mis profesores y profesoras de la Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lassalle. A mis compañeros y compañeras de clase. A todas las personas que de alguna u otra manera estuvieron apoyándome durante el proceso de mi maestría.

Capítulo I- Introducción

Planteamiento del problema

La pandemia del COVID-19 ha representado una nueva realidad y uno de esos cambios es en el aspecto educativo ya que la educación ha tenido que cambiar de una presencial a una educación a distancia. Esto ha implicado que las instituciones educativas tuvieran que hacer cambios significativos en las formas de ofrecer sus clases, representando un gran reto para ellas, así como para los/as estudiantes. Los/as estudiantes se han enfrentado a gastos adicionales relacionados con la compra de equipo electrónico, clases sincrónicas muy largas, la pérdida de la interacción con los/as profesores/as y la pérdida de interacción con los/as compañeros/as de clase, entre otros. Mediante este estudio de investigación quise conocer los retos académicos, sociales y económicos que ha representado la educación a distancia para los/as estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. En cuanto a retos académicos se indaga asuntos como; tiempo de las clases, relación con profesores y pares, acceso a recursos bibliográficos, acceso al material educativo, entre otros. Los retos sociales que se exploran incluyen, necesidad de mudanza, cambio en las rutinas personales, pérdida de oportunidades relacionadas con los estudios, acceso a servicios de la universidad, etc. Sobre los retos económicos se recoge información acerca de la compra de equipo tecnológico, reducción de ingresos, pérdida de empleo, necesidad de solicitar desempleo y otros.

La pandemia del COVID-19 comenzó en diciembre de 2019 en Wuhan, China y se expandió rápidamente por el mundo. El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la

Salud reconoció la enfermedad como una epidemia a nivel mundial. El primer caso de COVID-19 en Puerto Rico se reportó en marzo de 2020. Desde ese momento, el gobierno tomó acción para evitar la propagación y controlar los contagios en la isla mediante las órdenes ejecutivas.

A raíz de la pandemia, el gobierno de Puerto Rico y los gobiernos de muchos países en todo el mundo han tenido que imponer medidas como cuarentenas, confinamiento, aislamiento social, toques de queda, cierre de establecimientos, cancelación de reuniones, eventos y actividades que promuevan la aglomeración de personas para prevenir que los contagios sigan en aumento. El uso de mascarillas, el mantener una distancia de 6 pies entre personas y el lavado de manos son requisitos y guías que el Centro para el Control de Enfermedades (CDC), la clase médica y demás organismos internacionales han establecido como primordiales para prevenir contagios con el coronavirus. Todos los aspectos de la vida han sufrido cambios a causa de la pandemia. Puedo mencionar aspectos como el laboral, el social, el de entretenimiento y recreación, el económico, el emocional, y entre estos el aspecto educativo. El cambio más importante que ha sufrido la educación ha sido la transición hacia una virtual o a distancia.

Justificación

Es importante conocer sobre los retos que han enfrentado los/as estudiantes universitarios con este cambio, ya que, la educación a distancia es algo que vamos a tener por un largo tiempo y debemos reconocer y comprender cuáles son las áreas que se pueden y deben mejorar. Además, debemos identificar cuáles son los problemas que han enfrentado los/as estudiantes para que las instituciones educativas puedan encontrarle soluciones. La educación es una base fundamental para el futuro del país, por eso se le debe brindar a los/as estudiantes las

herramientas que necesitan para que tengan la mejor educación y ante esta nueva situación es importante saber cuáles son las necesidades y retos que estos enfrentan.

El conocer los retos académicos, sociales y económicos que han enfrentado los/as estudiantes, les permite a las instituciones universitarias desarrollar estrategias y medidas que atiendan las necesidades de los/as alumnos/as para que tengan acceso a una educación de calidad. Es importante destacar que este estudio se realizó en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, pero el mismo aplica a otras instituciones universitarias ya que, todas han tenido que ajustarse a la educación virtual.

Este estudio es importante porque brinda información que ayuda a crear medidas para mejorar la experiencia educativa y para que la institución y las autoridades pertinentes puedan brindarles a los/as estudiantes las herramientas que necesitan para tener una educación de calidad.

El investigar sobre este tema es trascendental para los/as estudiantes, porque da a conocer cuáles son los retos y problemas académicos, sociales y económicos que han enfrentado con relación a la educación virtual y hace visible la situación para que se desarrollen herramientas que los ayuden a tener un buen proceso educativo. Primeramente, es importante estudiar los retos académicos ya que podemos conocer qué situaciones están afectando el aprovechamiento académico de los/as estudiantes como, por ejemplo, la limitada retroalimentación sobre los trabajos que se someten, la falta de concentración o la limitación durante la clase para aclarar dudas. Conocer estos retos académicos es de suma importancia para la institución universitaria ya que le permite brindarles soluciones a los problemas de los/as estudiantes y desarrollar

estrategias de enseñanza y un currículo de educación virtual de excelencia en el cual se tomen en consideración todas sus necesidades. También, es trascendental para los padres de los/as estudiantes, ya que les permite conocer las dificultades académicas de sus hijos/as y buscar estrategias para ayudarlos. Por otra parte, comprender los retos sociales es importante para los padres, ya que el cambio en el estilo de vida social afecta emocionalmente a sus hijos/as. Finalmente, entender los retos económicos es fundamental para los padres porque les brinda información sobre la situación económica de sus hijos/as. También, es crucial para el estado, ya que es el encargado de brindar las ayudas económicas. Esta investigación será de gran utilidad para la población en general a través de brindar información sobre la situación y los esfuerzos requeridos para ofrecer a los/as jóvenes una buena experiencia educativa y da opciones sobre un tema que es muy importante en la sociedad de hoy en día.

Revisión de Literatura

En esta revisión de literatura presentaré artículos informativos y estudios realizados anteriormente sobre el tema de esta investigación. La revisión de literatura nos presenta investigaciones muy útiles que aportan información valiosa sobre el tema. Los temas de esta revisión de literatura serán; la historia de la pandemia del COVID-19, consecuencias e implicaciones de la pandemia a nivel mundial, educación a distancia, educación a distancia a nivel universitario, retos académicos, sociales y económicos y, por último, retos académicos, sociales y económicos de estudiantes universitarios en Puerto Rico.

Historia de la pandemia del COVID-19

En diciembre de 2019 un evento inesperado afectó a todo el mundo y cambió radicalmente nuestras vidas. Se trata de la pandemia del Coronavirus que ha infectado a millones

de personas en todo el mundo. “El SARS-CoV-2 es un nuevo virus perteneciente a la familia de los coronavirus que fue detectado en diciembre de 2019 en Wuhan, una ciudad de la provincia de Hubei en la República Popular China.” (Rosario et al., 2020, p.177). En palabras de Li y otros autores (2020), el COVID-19 es una enfermedad infecciosa, la cual se propaga, principalmente, a través de secreciones respiratorias y contacto directo (citado en Rosario et al., 2020). La Organización Mundial de la Salud cambió la situación de emergencia de salud pública por el COVID-19 a la condición de pandemia internacional el 11 de marzo de 2020.

El primer caso de coronavirus en Puerto Rico se reportó en marzo de 2020. A partir de ese momento la entonces gobernadora Wanda Vázquez Garced decretó, mediante orden ejecutiva, un cierre total de las operaciones comerciales, reuniones, actividades educativas y recreativas, actividades deportivas, entre otras en la isla de Puerto Rico. Cabe señalar que en realidad no fue un cierre total ya que, por ejemplo, el aeropuerto continuaba abierto. A partir ese momento todo cambió, los negocios cerraron, la economía cerró, las escuelas y universidades cerraron. Una de las consecuencias de esta pandemia ha sido el cambio a una educación a distancia.

En América Latina y el Caribe, el cierre temporal de las escuelas afectó al 98 por ciento de todos los estudiantes de educación superior en la región, lo que equivale a más de 23 millones de alumnos, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (Rubín, 2020, p.8).

Consecuencias e implicaciones de la pandemia a nivel mundial

Las consecuencias de esta pandemia han sido a nivel mundial. La pandemia nos ha llevado a cuarentenas, confinamientos, cierres parciales y totales y muertes. La pandemia ha tenido también consecuencias políticas. Por ejemplo, en Brasil; Pereira, et al. (2020) establecen que;

La pandemia de COVID-19 cambió los ejes de polarización política. Por un lado, gobernadores, alcaldes y legisladores preocupados por los riesgos de estrangular el sistema de salud a causa de la pandemia. Por otro, el presidente Jair Bolsonaro centrado principalmente en las consecuencias económicas negativas de la política de aislamiento social. (p.953).

La pandemia del COVID-19 también ha representado retos sociales y emocionales. A raíz de la pandemia hemos tenido que estar alejados de nuestros familiares, amistades y seres queridos. Lo que ha significado que muchas personas se han afectado emocionalmente y han sufrido ansiedad, depresión y otras condiciones. En palabras de Cudris, et al. (2020);

Las pérdidas de vida por días generan episodios depresivos a familiares y amigos de las víctimas quienes, por protocolos de salud, no pueden acompañar en la sepultura. Por otro lado, la población mundial, presenta episodios de estrés, ansiedad y trastornos de pánico que se reflejan en el incumplimiento de las medidas preventivas, exponiéndose así a aglomeraciones para abastecerse, lo cual que puede interpretarse como un mecanismo de afrontamiento; estos efectos psicológicos son sentidos en lo individual y grupal. La ansiedad ha llevado a las personas a realizar búsquedas de información en internet, redes sociales y noticieros, de manera compulsiva, para conocer sobre los síntomas de la

enfermedad y cómo prevenirlos, pero esto no los hace sentir mejor, las personas se tranquilizan momentáneamente y vuelven a experimentar estrés, ansiedad y pánico. (pp.309-310).

Otra de las consecuencias de la pandemia ha sido en el aspecto psicológico. Las personas han sufrido de depresión, ansiedad, estrés, entre otras enfermedades debido al confinamiento. En su artículo, Sandín et al. (2020) comentan que;

Tal confinamiento implica condiciones de distanciamiento social, aislamiento en el propio domicilio, limitaciones drásticas de la libertad de circulación de los ciudadanos, y suspensiones de la actividad comercial y educativa; autorizándose únicamente las actividades relacionadas con los bienes de primera necesidad, como las relacionadas con adquisición de alimentos y medicinas, y la asistencia a centros sanitarios o laborales. (p.2).

Aparte de los posibles efectos psicológicos negativos debidos directamente a las condiciones del propio confinamiento, las características de la pandemia y los múltiples factores asociados cualifican al confinamiento como una adversidad de elevado estrés psicosocial, en principio de mayor impacto psicológico que los sucesos vitales normativos (Sandín et al., 2020, p.2). Aspectos como la ambigüedad e incontrolabilidad de la amenaza (i.e., el coronavirus), su carácter invisible e impredecible, la letalidad del invasor, o la posible falta de rigor de la información aportada por los medios de comunicación, pueden generar por sí mismos alteraciones psicológicas relacionadas con la percepción de amenaza de la propia salud personal. La cuarentena ha causado un aumento en las condiciones de salud mental. Las personas han

sufrido de depresión, ansiedad y otras condiciones debido al confinamiento y la falta de interacción social.

Las preocupaciones, miedos y/o ansiedad de las personas confinadas podrían asociarse también a otros factores secundarios, como la salud de las personas queridas, el posible colapso de la sanidad, los problemas laborales y las pérdidas de ingresos, la expansión mundial del virus y sus consecuencias económicas y sociales, etc. (Sandín et al., 2020, p.2).

La pandemia ha tenido graves consecuencias en la economía. Muchos comercios han tenido que cerrar a causa del COVID-19. Los restaurantes, cafeterías, gimnasios, entre otros, establecimientos se han visto seriamente afectados por la pandemia. Recondo (2020) establece que;

Aunque la industria del Capital Riesgo (CR) ha gozado históricamente de una salud razonablemente buena, es un hecho que el mercado ha experimentado, en la última década, una extraordinaria expansión, habiendo superado a finales de 2019 los ya muy importantes niveles registrados antes del estallido, en 2007, de la primera gran crisis económica global de este siglo, resultando todavía prematuro anticipar los efectos de la segunda, de 2020, asociada al virus COVID-19, a la que nos enfrentamos en la actualidad. (p.6).

El impacto económico de la pandemia ha sido muy grande y todavía no se han visto todas las consecuencias de este. Desde que se decretó el cierre en Puerto Rico se ha observado diversos sectores abogando por la apertura de sus negocios. Algunos de estos sectores son: los gimnasios, los restaurantes y los casinos. Estos sectores alegaban que estaban cumpliendo con todos los protocolos y las medidas de seguridad para la protección contra el COVID-19. Desde ese

momento, ha surgido un debate entre la salud y la economía y entre qué sectores abrir y qué sectores dejar cerrados. Se expresa que es importante investigar si ese sector representa un foco de contagio.

El impacto en este boyante mercado de la reciente, inopinada y fulminante explosión, a principios de 2020, de la crisis vírica conocida como COVID-19, está todavía por ver, aunque no parece aventurado anticipar que, como mínimo, y, de una parte, diluirá el debate y alejará el riesgo de formación de cualquier posible burbuja y que, de otra, asistiremos muy probablemente, a una repetición, en mayor o menor grado, de buena parte de los efectos ya vividos en los años inmediatamente posteriores a la crisis del 2007 a la que, aunque de forma bien distinta que el resto de los sectores, no se mantuvo ajeno el capital riesgo, como lo revelan algunas manifestaciones específicas que afloraron en los años posteriores. (Recondo, 2020, pp.7-8).

Desde el primer cierre parcial se han observado distintos sectores abogando por la apertura de sus negocios, como la Asociación de Restaurantes y las ferreterías, los cuales pedían que les permitían abrir sus negocios.

Otro de los impactos de la pandemia del COVID-19 ha sido en la agricultura. “La Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura establece que el COVID-19 está afectando la agricultura en dos aspectos significativos: los suministros y la demanda de alimentos”. (Siche, 2020, p.4).

En un artículo titulado *Padres, alumnos y docentes enfrentan los retos de adaptarse a la educación en línea* se establece que: “Jacqueline Sperling, psicóloga clínica, apoya esta idea explicando que todos estamos pasando por un cambio muy abrupto que puede producir miedo y ansiedad.”, (Delgado, 2020, párr.#3). Es necesario establecer medidas para manejar la ansiedad.

El artículo menciona que algunas alternativas pueden ser el uso de videollamadas para socializar y la consistencia, tratar de mantener las mismas reglas que tenían antes.

Otra de las consecuencias ha sido la falta de computadoras en las tiendas. En una noticia se establece que:

Muchos negocios dedicados a la venta y mantenimiento de dispositivos electrónicos en la isla están enfrentando grandes desafíos para obtener estos equipos y poder ofrecérselos a sus clientes que hoy más que nunca los necesitan, tanto para trabajar desde sus hogares como para la educación de los niños. (Vázquez, 2020, párr.#2).

La educación a distancia ha provocado un aumento en la demanda de computadoras y otros equipos tecnológicos.

Por su parte, Iván Báez, director de Asuntos Corporativos de Walmart Puerto Rico, expresó que, aunque sus tiendas tienen inventario suficiente, sí hay escasez de estos artículos en los Estados Unidos. “Hay un exceso de demanda en las computadoras, por lo que la producción no es la regular para este tiempo. También hay manufactureras que han dejado de producir estos equipos por artículos de primera necesidad como los hand sanitizer. Las computadoras están llegando, pero de manera gradual y hemos tenido que buscar nuevos suplidores de equipos electrónicos. Llegan a las tiendas y se van bastante rápido, tanto en Walmart como en Sam’s Club”, informó Báez. (Vázquez, 2020, párr. #7).

Educación a Distancia

Otra de las consecuencias de la pandemia del COVID-19 ha sido la educación a distancia. La educación a distancia ha representado un cambio trascendental en la vida de los/as

estudiantes, maestros/as y padres. Todas las escuelas y universidades han tenido que cambiar de una educación presencial a una educación virtual. Regmi y Jones (2020) establecen que;

Conforme a la propagación del COVID-19 y las medidas cautelares implementadas a nivel global, el uso de modelos de enseñanza no convencionales en los sistemas de educación superior se ha convertido en un recurso indispensable para el cumplimiento de objetivos y responsabilidades instruccionales. (según citados en Rosario et al., 2020, p.177).

La American Bar Association define la educación a distancia, también conocida como aprendizaje en línea e instrucción mediada por la tecnología, como cualquier curso en el que los/as estudiantes se separan entre sí o en forma presencial de la facultad, por más de un tercio de la instrucción y esta involucra el uso de tecnología para apoyar interacciones regulares y sustantivas entre los estudiantes y entre los miembros de la facultad.

Actualmente, a muchas facultades en diferentes campos se les requieren impartir cursos de pregrado y posgrado a través de la educación a distancia, a pesar de que pueden tener poca o ninguna capacitación sobre cómo realizar la enseñanza mediada por la tecnología en línea. (Abreu, 2020 p.3).

Abreu (2020), nos menciona que:

Lograr las mejores prácticas en la educación en línea requiere mucho tiempo y recursos. Se necesitan cientos de horas para diseñar e implementar adecuadamente un curso en línea. Las instituciones y los/as maestros/as no tienen cientos de horas en esta crisis. Los estados de emergencia decretados globalmente han requerido una respuesta rápida. Sin embargo, incluso dentro de la crisis, uno de los objetivos principales es crear la mejor experiencia estudiantil posible en medio de un tiempo increíblemente turbulento. (p.4).

A tales efectos, estudios recientes sugieren que el aislamiento social, la ansiedad y depresión relacionada con el COVID-19, la dificultad para adaptarse a las nuevas tecnologías, las expectativas de mantener un horario y escenario académico regular, aspectos económicos (e.g., pago de matrícula y asistencia económica), el adiestramiento eficiente y la accesibilidad a recursos tecnológicos son las principales dificultades o preocupaciones experimentadas por los/as estudiantes durante la pandemia (Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, 2020; Regmi & Jones, 2020; UNESCO, 2020; Uprichard, 2020 en Rosario, González, Cruz & Rodríguez, 2020). El cambio a la educación a distancia ha afectado a estudiantes, maestros/as, padres y madres. Los/as estudiantes han tenido que adaptarse a esta nueva manera de estudiar, también a la falta de interacción social con sus compañeros/as de clase, extrañan asistir a la escuela, los maestros y las maestras han tenido que buscar nuevas estrategias para la enseñanza a distancia y los padres y madres y/o tutores se han convertido en los/as maestros/as de sus hijos/as teniendo que dividir las responsabilidades de su trabajo y otras responsabilidades con la tarea de cuidar y educar a sus hijos/as que están de tiempo completo en el hogar.

No obstante a ello, las naciones han establecido el régimen de Educación a Distancia, Educación on-line, lo cual ha incidido en el hecho de que los/as maestros/as hayan tenido que modificar la modalidad de la educación que impartían de la presencialidad a la virtualidad, a las clases desde el uso de sesiones sincrónicas en vivo y asincrónicas y entre los retos que la docencia hogareña origina, se encuentran los siguientes: mientras se está en la sesión de las clases los/as estudiantes pueden estar mirando el móvil, viendo la repetición del partido de su deporte favorito en televisión por cable; a la vez que desayuna, jugando juegos en línea, leyendo y contestando mensajes de texto. Es decir que

al contextualizar la educación en el marco del hogar ello se presta a que tanto el docente como el/la estudiante estén expuestos a una serie de distracciones, por lo que es preciso disponer de herramientas y habilidades para contrarrestar esta situación en medio del ejercicio de la docencia desde el hogar. (García, 2020, pp.307-308).

Es importante que los/as docentes establezcan las estrategias que van a utilizar durante las clases a distancia. Los/as maestros/as y profesores universitarios deben tener accesible el material para los/as estudiantes mediante la plataforma electrónica que utilicen. Además, los/as maestros/as deben estar disponibles para responder las preguntas de los/as estudiantes y contestar correos electrónicos.

La pandemia también ha afectado a las bibliotecas. Arroyo y Gómez (2020) nos explican que “ante una situación imprevista y que en principio se percibía como provisional, las bibliotecas se han ido adaptando poco a poco a la nueva coyuntura y han buscado formas de reanudar la misma actividad en el entorno virtual”. (p.2)

Además, debemos establecer las diferencias entre la educación presencial y la educación a distancia. Las diferencias son muchas y muy significativas. Empezando por el medio que se utiliza para ofrecer la educación, en la presencial es en el salón y el contacto es directo entre estudiantes y maestros y en la educación a distancia es una computadora.

La educación virtual recurre a Internet y a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para facilitar a los alumnos herramientas didácticas —chats, blogs, videoconferencias o documentos compartidos— que dinamicen el curso y lo hagan más intuitivo y fácil de seguir. Este sistema asíncrono permite a los estudiantes asistir a clase, trabajar, comunicarse, examinarse y acceder a los contenidos desde cualquier lugar. La formación a distancia se caracteriza también por fomentar la autonomía y la curiosidad de

los/as alumnos/as, el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico y el aprendizaje autodidacta. Este sistema, además, diversifica las fuentes de conocimiento. En cambio, en la educación presencial los/as estudiantes acuden a un aula física donde transcurre la enseñanza y gran parte del aprendizaje. En esta modalidad los/as alumnos/as adquieren un papel más pasivo y se adaptan al ritmo y al método del/la profesor/a, que se convierte en la principal fuente de consulta. (Corporativa, s.f., párr. #6).

En la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, la educación a distancia se ofrece mediante diferentes modalidades: híbrida, en línea, asistida por la tecnología. En la modalidad híbrida se clasifican formalmente los cursos que conllevan un proceso de aprendizaje formal en el cual parte de la instrucción se imparte estando el/la profesor/a y el/la estudiante en lugares distintos, de manera sincrónica o asincrónica. En la modalidad en línea se clasifican formalmente los cursos a distancia que ofrecen el 100 por ciento del total de horas de instrucción a través de la internet. La modalidad asistida por la tecnología es la que se ha utilizado desde que comenzó la pandemia del COVID-19 en la que los cursos se pueden ofrecer completamente a distancia utilizando plataformas tecnológicas como Zoom, Google Meets y Microsoft Teams.

Educación a distancia a nivel universitario

El cambio a la educación a distancia ha sido a nivel mundial. En esta sección expongo un poco sobre lo que ha ocurrido en otros países. En muchos países de América Latina “han implementado estrategias que buscan minimizar las pérdidas de aprendizaje usando el aprendizaje a distancia”. (Elacqua & Schady, 2020). Todos los países del mundo han tenido que adaptarse a esta nueva modalidad de educación.

En un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2020) se establece que:

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), a mediados de mayo de 2020 más de 1.200 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza, en todo el mundo, habían dejado de tener clases presenciales en la escuela. De ellos, más de 160 millones eran estudiantes de América Latina y el Caribe. (p. 1)

Según este informe:

La información recolectada sobre los 33 países de América Latina y el Caribe hasta el 7 de julio de 2020 permite constatar que en el ámbito educativo gran parte de las medidas tomadas se relacionan con la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles educativos. De dichos países, 32 suspendieron las clases presenciales y 29 mantienen una suspensión a nivel nacional (en Nicaragua no se han suspendido las clases). En el Uruguay se inició el retorno a clases en zonas rurales a partir del 22 de abril y el 29 de junio retornaron el resto de las escuelas. En San Vicente y las Granadinas se comenzó un retorno parcializado desde el 25 de mayo y en el Ecuador se retornó a clases presenciales a partir del 1 de junio. En Belice, Granada y Santa Lucía hubo un retorno parcial a las clases presenciales en junio. Hasta la fecha de la revisión, la población estudiantil afectada por estas medidas en los 32 países llegó a superar los 165 millones de estudiantes de acuerdo con la información oficial de la UNESCO. (CEPAL-UNESCO, 2020, p. 2).

En un artículo sobre la educación a distancia, sus retos y posibilidades se menciona que: En Cuba se realizan esfuerzos para insertar la educación a distancia en las nuevas concepciones de formación ligadas a las Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Recientemente, la distribución de la señal televisiva ha ampliado las posibilidades de la misma como medio educativo. En septiembre del 2000, por iniciativa del gobierno, se crearon los cursos de Universidad para todos en diferentes materias, los que tienen gran aceptación en la población. (Florido, 2003, p. 1).

La educación a distancia, desde antes de la pandemia del COVID-19, viene siendo un cambio importante en la educación en todos los países. Un ejemplo es Colombia. En un artículo sobre los retos y desafíos de la educación virtual en Colombia, se menciona que:

Para Colombia la educación virtual implica un profundo cambio social, económico y político, porque es una nueva mirada al conocimiento, una oportunidad de tener una educación que permite inclusión y cobertura con calidad, para lograr la meta de dar acceso al 75-80% de la población que puede ingresar a la educación superior. (Becerra, 2017, párr. 9).

Elacqua y Schady (2020), proponen varias alternativas para las instituciones educativas que se han adaptado a la educación a distancia:

1. Se podría extender el año escolar cuando vuelvan a abrir las escuelas, o temporalmente extender la jornada. Asimismo, como los efectos negativos de la crisis sobre el aprendizaje serán con seguridad mayores para los/as niños/as pobres, se podrían considerar programas de tutorías focalizadas en escuelas o niños de bajos ingresos. La crisis podría ser una oportunidad para reformar los sistemas de asignación de recursos

para la educación para hacer que estos sean más eficientes y equitativos. Asimismo, las limitaciones que se han visto en la educación a distancia deberían de invitar a una reflexión sobre la mejor manera de usar la tecnología para fines educativos dentro y fuera del salón.

2. Bajo ciertas condiciones, se podría considerar un plan de rescate para escuelas o instituciones privadas de educación superior. El financiamiento no se debería procesar por los ministerios de educación, pero las condiciones para recibir recursos podrían incluir requerimientos que las escuelas o instituciones de educación superior que reciben apoyo se sometan a un proceso de acreditación y monitoreo de la calidad. En este sentido, y al igual que con las posibles reformas a las fórmulas de asignación de recursos, la pandemia puede ser una oportunidad de poner en marcha políticas que, en circunstancias normales, hubieran sido difíciles de llevar a cabo por razones de economía política. (párr. 7-10).

Retos académicos, sociales y económicos

Los/as estudiantes universitarios también se han visto afectados con este cambio. Muchos estudiantes han tenido dificultades para conectarse a sus clases debido a que no tienen conexión a internet o el equipo electrónico adecuado. Además, han experimentado falta de concentración.

Los/as estudiantes se muestran de acuerdo con mantener las medidas de confinamiento que ha decretado el Gobierno del Estado, pero avisan de que este hecho no les obliga a «transigir con las consecuencias de la brecha educativa, la desigualdad de oportunidades o la segregación». Queda claro que no quieren callar ni tragarse su visión de lo que pasa, ni de cómo los afecta. (Nadal, 2020, párr. #2).

Según la investigación de Nadal (2020) esta nueva forma de impartir clase ha generado muchos problemas, como los que se mencionan a continuación:

- **Caos en la educación.** El primero es responsabilidad directa de la Administración educativa. Esto ocurre porque no existen instrucciones precisas y de coordinación en la mayoría de los centros; lo que hace que toda la responsabilidad recaiga sobre los/as maestros/as y profesores/as. Esta descoordinación también ha supuesto el uso de herramientas muy diversas para impartir clase: el correo electrónico, diferentes plataformas, redes sociales.
- **Sobrecarga académica.** El segundo problema, ligado con la descoordinación, es el exceso de carga académica que sufren los/as estudiantes. Según Nadal (2020), tan sólo un 19% de los encuestados dice que hay una adecuación de su tiempo respecto de la carga académica.
- **Pérdida de la calidad académica.** La falta de medios y formación para gestionar la docencia telemática, el difícil acceso a los materiales formativos, el mayor peso de las dificultades sociales y familiares del alumnado, junto con otros factores, suponen un mayor peso de la capacidad de autoaprendizaje del/la estudiante. Esta situación hace evidente la necesidad de liberar los materiales y el conocimiento educativo, para que sea de dominio público.
- **Aumento del estrés y la ansiedad.** Todas estas situaciones de saturación se hacen más graves si las situamos en su contexto. El estrés y la ansiedad, que ya son una problemática para muchos estudiantes, se ven agravados por la misma situación de confinamiento.

- **La privatización educativa.** El Frente de Estudiantes de España (sindicato de base y democrático organizado en las universidades e institutos de todo el país) considera fundamental señalar que, tal como se plantea la docencia por vía telemática, supone abrir las puertas a una forma más de privatización educativa: la gran mayoría de plataformas de docencia *online* pertenecen a empresas privadas.
- **Incertidumbre educativa.** La palabra que mejor define el sentir del conjunto de la comunidad educativa en estos momentos, y de una manera específica de los estudiantes, es incertidumbre. De acuerdo con el artículo titulado *¿Cómo viven los estudiantes la crisis del coronavirus?* un 74.28% de los encuestados afirma no estar satisfecho con la información recibida y un 20% dice desconocer qué método de evaluación le será aplicado, un porcentaje que en secundaria y formación profesional alcanza el 40%. (Nadal, 2020, párr. 15).

Otro estudio fue realizado en Puerto Rico por psicólogos para conocer las demandas tecnológicas, académicas y psicológicas en estudiantes universitarios durante la Pandemia por COVID-19. En el estudio participaron 167 estudiantes de 17 universidades diferentes. Este estudio fue publicado en la *Revista Caribeña de Psicología*. El estudio fue realizado a través de la plataforma de *PsychData*. Los resultados obtenidos fueron:

La mayoría de los/as participantes de esta investigación indicó que sus clases se movieron a modalidad en línea debido a la pandemia por COVID-19 (98.2%, $n = 164$). Poco más de la mitad de estos estudiantes (51.5%, $n = 86$) tuvieron experiencias previas tomando cursos en línea lo que presenta un cambio repentino de la experiencia educativa para el resto de los/as estudiantes que no tuvieron esa experiencia (48.5%, $n = 81$). El

asunto se complica cuando observamos que la gran mayoría de los/as estudiantes de la muestra (84.4%, $n = 141$) no había recibido adiestramientos, talleres, o explicaciones sobre lo que representa tomar cursos en línea durante el proceso de transición por la pandemia. En cuanto a la satisfacción por los cursos en línea la mayoría (61.7%, $n = 103$) indicó que no se sentían satisfechos con esta modalidad educativa. Entre las razones presentadas por los/as estudiantes para la insatisfacción que sintieron por sus cursos en línea están:

1. falta de conocimiento de los profesores sobre cursos en línea,
2. sobrecarga de tareas,
3. problemas con la conexión de internet,
4. ausencia de respuesta a los mensajes y correos electrónicos por parte de los profesores,
5. preferencia por cursos presenciales,
6. estresores del hogar,
7. estresores asociados a la pandemia,
8. dificultades para mantener la atención en los cursos en línea desde sus casas,
9. falta de organización y estructura correcta de los cursos en línea,
10. modificación de las prácticas instruccionales,
11. falta de recursos económicos y tecnológicos,
12. pobres destrezas tecnológicas,
13. falta de interacción social en los cursos en línea,
14. mayor complejidad en cursos en línea comparado a los presenciales,
15. mayor tiempo dedicado a tareas en línea comparado con las tareas asignadas en cursos presenciales,

16. inflexibilidad de los profesores.” (Rosario et al., 2020, pp.179-180)

Al explorar las demandas tecnológicas que han experimentado los/as estudiantes de la muestra encontramos que la mayoría (88.6%, $n = 148$) sí tiene el equipo necesario para estudiar en línea. Asimismo, la mayoría de estos estudiantes (82.8%, $n = 138$) también indicó que poseen el dominio tecnológico necesario para estudiar en línea. En cuanto al requerimiento de cámaras, poco más de la mitad de los/as estudiantes (56.9%, $n = 95$) indicó que sus cursos les requieren que estén en vivo conectados por cámaras. (Rosario et al., 2020, p. 180).

En un estudio sobre la socialización en la universidad se menciona que:

La universidad es un lugar especial donde se configuran procesos de socialización entre jóvenes, vivencias particulares relacionadas con la equidad y la aceptación de la diferencia entre ellos, a los que vale la pena aproximarse desde las propias voces de sus protagonistas. (Arias & Alvarado, 2015, p. 33).

La educación a distancia ha afectado este proceso de socialización. Arias y Alvarado (2015) citando a Alvarado y Botero (2010) nos recuerdan que “los procesos de socialización implican la construcción de significados, sentidos y prácticas en torno a la formación de identidades personales y colectivas, construcción de regulaciones o patrones de valor cultural.” (p. 34). La socialización en la universidad es un proceso sumamente importante y necesario. Mediante el mismo se adquieren conocimientos y enseñanzas.

Retos académicos, sociales y económicos de estudiantes universitarios en Puerto Rico

En esta sección expongo sobre los retos académicos, sociales y económicos que han enfrentado los/as estudiantes universitarios con la educación a distancia en Puerto Rico y sobre algunas recomendaciones para las instituciones. Anterior al COVID-19 en Puerto Rico la

participación en este tipo de educación era poca por lo que se necesitó un proceso de adaptación y de preparación.

En la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras hay un ejemplo de la poca participación de estudiantes con este tipo de educación. En una encuesta sobre los usos de la tecnología en asuntos académicos de la cual participaron 140 estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, Rodríguez (2019) obtuvo los siguientes resultados al preguntar sobre la experiencia de los/as estudiantes tomando cursos a distancia: un 60% nunca había tomado cursos en línea, un 23% tomó cursos a distancia en el pasado, un 7% estaba interesado en los cursos a distancia, un 6% no estaba interesado en los cursos a distancia, un 4% estaba tomando cursos a distancia en ese momento y un 1% no respondió. Los resultados de este estudio nos muestran que muchos estudiantes, específicamente de la Facultad de Ciencias Sociales no habían tenido experiencia previa tomando cursos a distancia, por lo que cuando llega la pandemia del COVID-19 tuvieron que aprender sobre esta nueva modalidad.

En noviembre 2020 el Comité Institucional a cargo de la Evaluación de la Modalidad de Usar Medios Alternos de Enseñanza o Instrucción a Distancia del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico presentó su informe de evaluación. En este informe participaron profesores/as y estudiantes. Los hallazgos principales de este informe fueron los siguientes:

1. La noción de educación a distancia que contienen los documentos revisados no equivale a la situación de la enseñanza de los cursos en el Recinto de Río Piedras, durante la suspensión de clases presenciales desde el 16 de marzo de 2020. Se han empleado varios

términos, tales como “métodos asistidos por tecnologías en línea” “cursos de forma remota” y “cursos asistidos por tecnologías en línea” y “cursos en modalidad a distancia, utilizando plataformas y métodos apoyados por la tecnología”. Esto contribuye a acentuar la confusión entre las estrategias de enseñanza (ejemplo, videoconferencia), las herramientas tecnológicas empleadas (ejemplo, Google Meet), las formas de comunicación (ejemplo., sincrónica o asincrónica), así como el significado y las implicaciones de la educación a distancia.

2. El Recinto de Río Piedras carecía de un plan institucional para continuar con el ofrecimiento de los cursos en modalidades alternas de enseñanza o de instrucción a distancia, del 16 de marzo al 30 de mayo de 2020. La emergencia desembocó en un proceso abrupto para intentar capacitar al personal docente en la modalidad de “educación a distancia”, en la semana del 13 de marzo de 2020 al 22 de marzo de 2020. Obviamente, el tiempo no fue suficiente. Esto promovió la creación de múltiples adiestramientos y solicitudes de ayuda a lo largo del semestre, particularmente en el Laboratorio Computacional de Apoyo a la Docencia (LabCAD).

3. La revisión de los inventarios de equipos tecnológicos en algunas de las Facultades y Escuelas mostró que en, prácticamente, ninguna había una cantidad suficiente que se pudiera ofrecer para atender la situación de la enseñanza de los cursos, con medios alternos o de instrucción a distancia. Al parecer no se tomó en cuenta el equipo de computadoras y la conexión a Internet que el personal docente y el estudiantado necesitarían para realizar las labores académicas de los cursos. Tampoco contaron con el apoyo técnico para atender a sus necesidades y problemas particulares.

4. El Sistema de Bibliotecas y las bibliotecas independientes en el Recinto de Río Piedras

integraron más servicios de apoyo en línea para el profesorado y el estudiantado. En particular, el Sistema de Bibliotecas realizó una serie de ajustes en la página electrónica para ofrecer varios servicios de manera virtual, tales como un *Chat*, consultas por correo electrónico y talleres virtuales y digitalización de recursos.

5. Las respuestas de las y los estudiantes, al igual que las del grupo de profesoras y profesores indican que se utilizó la comunicación asincrónica y sincrónica para ofrecer los cursos del 16 de marzo de 2020 al 30 de mayo de 2020. Sin embargo, esta última fue la más frecuente. El correo electrónico y *PowerPoint* fueron las herramientas tecnológicas más utilizadas.

6. La mayor dificultad que confrontó el 70.8% del grupo de profesoras y profesores que contestó el *Cuestionario de la experiencia de profesoras y profesores con las modalidades de enseñanza a distancia con métodos asistidos por tecnologías* fue ajustar el contenido planificado para los cursos presenciales a la modalidad remota o a distancia. Para 63.5% de los y las 1,280 estudiantes que contestaron el *Cuestionario de la experiencia estudiantil con las modalidades de enseñanza a distancia con métodos asistidos por tecnologías*, la dificultad más frecuente fue la inestabilidad del servicio de Internet; mientras que para 56.7% fue el ruido excesivo en el lugar de residencia o cerca.

7. En cuanto a la satisfacción con siete aspectos vinculados con la transición a las modalidades de enseñanza de los cursos a distancia incluidos en el cuestionario administrado, 42% de las profesoras y los profesores indicaron que estaban satisfechas o satisfechos con el apoyo recibido para adaptar los cursos a esta modalidad. Por su parte, 69% y 58% del estudiantado, respectivamente, contestó en el *Cuestionario de la experiencia estudiantil con las modalidades de enseñanza a distancia con métodos*

asistidos por tecnologías que estaba satisfecho con el horario establecido para ofrecer las clases y la flexibilidad en el tiempo de entregar los trabajos escritos.

8. Respecto a los beneficios de ofrecer los cursos en las modalidades de enseñanza a distancia, la mayoría (59%) de las respuestas de estudiantes en una pregunta abierta en dicho cuestionario se vincula con cuatro temas: (1) ningún beneficio; (2) protección o no exposición al contagio con el COVID-19; (3) reducción en los gastos de gasolina, comida, hospedaje y otros; y (4) flexibilidad con el tiempo para estudiar y entregar los trabajos. Las respuestas de grupo de profesoras y profesores a una pregunta abierta similar en el cuestionario que contestaron coinciden con los beneficios de la protección del contagio y que no tuvo beneficios.

9. Las principales preocupaciones del grupo de profesoras y profesores que contestaron el cuestionario electrónico radican en cinco temas: (1) integridad académica y participación del estudiantado en los cursos; (2) la falta de acceso o fragilidad de la conexión a Internet; (3) tiempo dedicado a la preparación de los cursos; (4) la falta de apoyo, equipo y materiales para llevar a cabo las tareas docentes; y (5) la poca participación en las decisiones o discusión con la facultad acerca de la educación a distancia y la imposición de un modelo particular. Entre las y los estudiantes se destacan las preocupaciones por la falta de un lugar apropiado para estudiar y la dificultad para comunicarse con profesoras y profesores.

Los hallazgos de este informe nos presentan un panorama abarcador de las experiencias de los/as profesores/as y estudiantes con la educación a distancia. Este informe es muy importante ya que nos revela si los medios que se están utilizando para la educación a distancia están siendo efectivos.

En términos de los retos económicos, Silva et al. (2020) decidió diseñar y distribuir un cuestionario dirigido a la población universitaria de Puerto Rico con el propósito de conocer los efectos de la cuarentena en los ingresos de estudiantes universitarios puertorriqueños/os. En el proceso de divulgación del cuestionario, el centro de noticias Pulso Estudiantil, colaboró en la divulgación del enlace del cuestionario en sus redes sociales. El enlace del cuestionario estuvo activo por un período de siete (7) días y se compartió, además, en grupos de Facebook o chats en los cuales se conociera que había personas de la población objetivo. La población objetivo comprendía un total de 198,179 personas para el 2018-19, según el Compendio Estadístico sobre la Educación Superior de Puerto Rico. Un total de 535 estudiantes contestó el cuestionario. Hubo participación de estudiantes del nivel subgraduado de un 71.7% y de estudiantes del nivel graduado de un 28.3%. La institución con mayor cantidad de respuestas para todos los niveles fue la Universidad de Puerto Rico (UPR). Otras instituciones que participaron fueron la Universidad Ana G. Méndez (UAGM), la Universidad Católica de Puerto Rico (PUCPR) y la Universidad Interamericana de Puerto Rico (UIPR). (Silva et al., 2020, p. 2).

Un 59.4% de los/as participantes indicó que sus ingresos mensuales previo a la cuarentena correspondía a menos de \$500 dólares. De las respuestas de ingresos mayores de \$1,500 mensuales, el 78.2% les correspondían a estudiantes del nivel graduado. (Silva et al., 2020, p. 3). Este informe también presenta los efectos sobre el empleo en la población estudiantil. El 19% de las personas indicó que no se afectó o aumentó su carga de trabajo, mientras un 26.5% vio una reducción en sus horas de trabajo. Por otro lado, una tercera parte de los/as encuestados/as indicó que se quedó sin trabajo a causa de la cuarentena. Cuando se toma

en cuenta la fuerza laboral al principio del periodo, arroja una tasa de desempleo de un 42.6% entre los/as jóvenes encuestados/as.

Otro aspecto que presenta este informe es el de la reducción en los ingresos. Los resultados de este estudio revelan que el 67.3% de las 535 personas que contestaron, observó una reducción en sus ingresos mensuales. Algunas de las razones para esa reducción responden a la pérdida de empleo, reducción en la cantidad de horas de trabajo y la falta de otros ingresos con los que contaba. Por su parte, del 25.6% que indicó que no ha visto una reducción en sus ingresos, las razones responden a que no contaban con un ingreso estable previo a la cuarentena, continúan trabajando la misma cantidad de horas o han recibido otros ingresos, entre otras, (Silva et al., 2020, p. 5). Este estudio nos brinda información muy importante sobre los retos económicos que han enfrentado los/as estudiantes debido a la pandemia del COVID-19.

La Asociación Puertorriqueña de Profesores Universitarios (APPU) realizó dos cuestionarios para conocer sobre los recursos y las condiciones de trabajo de profesores y estudiantes durante la educación a distancia. Los datos más importantes fueron:

un 36% de los/as estudiantes indicó tener acceso incómodo, limitado o ningún acceso a un lugar en su casa donde pueda estudiar conectados al internet y un 42% indicó tener acceso limitado al internet, ya sea porque la conexión es inestable o porque tienen un plan de datos limitados. (APPU, 2020).

Las principales posturas de la Asociación de Profesores Universitarios (APPU) fueron: la UPR debe permitir el uso flexible de la modalidad de Aprobado/No Aprobado (A/NA), no favorecer la extensión del semestre académico, la exigencia apresurada de una “certificación” para dar cursos en línea es inaceptable y rechazar prácticas de vigilancia, supervisión excesiva y

evaluación a destiempo. Este estudio nos revela el pensar y el sentir de los/as profesores/as con respecto a la educación a distancia. Además, nos brinda las recomendaciones de estos/as para que el semestre pueda continuar y los/as estudiantes no se vean afectados.

Es importante destacar que la educación a distancia comenzó en marzo cuando llegó la pandemia del COVID-19 a Puerto Rico, así que los/as estudiantes han estado pasando por todos los retos que se mencionan. En un intento por atender las necesidades o retos más apremiantes, la universidad ha tomado algunas medidas para atender el tema de la educación a distancia como, por ejemplo, la distribución del estímulo del gobierno federal del CARES ACT y el sistema de calificación de pasó o no pasó. Este sistema no afecta el promedio de los/as estudiantes.

La UNESCO, por su parte, estuvo monitorizando el impacto del Coronavirus en la educación. Al 20 de abril de 2020, se estimaban cierres de escuelas impactando más de 91.3% de la población estudiantil mundial, esto es 1,575,270,054 de estudiantes. (Huanta et al., 2020, párr. #2). La UNESCO brindó algunas recomendaciones a las instituciones universitarias. Era urgente que los gobiernos y las instituciones de aquellos países donde se manifestaba la epidemia planificaran medidas adecuadas que protegieran la salud de la ciudadanía evitando vulnerar el derecho a la educación. En todos los niveles educativos, las autoridades debían velar por la puesta en práctica de medidas que favorecieran que los/as estudiantes siguieran aprendiendo a pesar de la clausura temporal de las instituciones educativas. En este sentido, Huanta et al. (2020), basándose en la experiencia de algunos de los Estados miembro que se encontraban enfrentando ya la epidemia, recomendó a las instituciones de educación superior tomar las siguientes medidas:

1. Difundir entre la comunidad universitaria única y exclusivamente las informaciones y recomendaciones que faciliten las autoridades sanitarias nacionales y la Organización Mundial de la Salud, evitando el alarmismo o la propagación de rumores o noticias falsas.

2. Utilizar regularmente el propio sitio web y las redes sociales para que la comunidad universitaria esté puntual y verazmente informada sobre el COVID 19, incluyendo recomendaciones sobre las conductas a seguir preventivamente o en caso de contagio, así como los últimos avances en investigación, y contrarrestando de forma activa actitudes y comportamientos racistas o discriminatorios que pudieran emerger como resultado de tergiversaciones.

3. En aquellas instituciones que cuenten con facultades de medicina o escuelas de salud pública, facilitar el desarrollo de cursos de libre acceso sobre el COVID-19 y que contribuyan, de este modo, a una mayor calidad de la educación sanitaria de la población en general y a conformar una actitud positiva hacia la investigación científica. Cuando estas iniciativas son consorciadas, entre varias instituciones, su impacto es mayor.

4. Atender a las instrucciones y recomendaciones de las autoridades nacionales y participar activamente en los mecanismos de coordinación interuniversitaria para desplegar de forma coordinada y coherente a escala nacional posibles medidas que se acuerde tomar como:

- a. Cancelar o posponer los programas de intercambios internacionales o de salidas al extranjero, por lo menos aquellos que incluyan entradas o salidas de países afectados por el COVID-19, tanto de estudiantes como de profesorado e investigadores.
- b. Cancelar o posponer las reuniones académicas y congresos internacionales. Y hacer lo mismo con las de carácter nacional si el COVID-19 se ha manifestado ya en el propio país.
- c. Suspender las actividades académicas presenciales.

5. Preparar un plan de contingencia a escala institucional anticipando la eventualidad de que la institución deba cerrar sus puertas que prevea:

- a. La operatoria de los mecanismos de gobierno e información pública a distancia y la posible creación de un comité de crisis.
- b. Tomar medidas para que las unidades técnicas puedan seguir operando los sistemas de información y comunicación en remoto.
- c. La utilización de la propia plataforma de aprendizaje en línea, o el campus virtual, para seguir facilitando el aprendizaje de los estudiantes a distancia. O, en el caso de que no se disponga de ninguna propia, instalar alguna de las múltiples aplicaciones y plataformas educativas abiertas, teniendo presente que parte de los estudiantes tal vez solo puedan utilizar dispositivos móviles.
- d. Esto exigirá contar, a su vez, con mecanismos de formación y apoyo en línea al profesorado y a los estudiantes que deberán ser debidamente reforzados. Estas informaciones están siendo actualizadas y pueden ser verificadas a través del

mapa COVID-19 Interrupción educativa y respuesta de la UNESCO. De igual manera, las recomendaciones se irán actualizando regularmente. (párrs. 4-8).

Todas las recomendaciones de la UNESCO se hacen especialmente importantes cuando muchos de los países no contaban con una estructura sólida de educación en línea anterior al COVID-19. Incluso pocos estudiantes se habían expuesto a este tipo de educación.

Marco Teórico

En esta investigación se utilizó la *Teoría de la Crisis* de Gerard Caplan. Esta teoría establece que “el factor esencial que determina la aparición de una crisis es el desequilibrio entre la dificultad y la importancia del problema y los recursos de los que se dispone inmediatamente para enfrentarlo”, (Caplan, 1991, p. 56). Caplan (1991) establece las siguientes fases del desarrollo de la crisis: la primera fase- el impacto: elevación inicial de la tensión por el impacto del estímulo; la segunda fase- soluciones ineficaces: la falta de éxito y la prosecución del estímulo determina la elevación de la tensión y el estado de alteración e ineffectividad; la tercera fase- otras alternativas: la tensión continúa aumentando y traspasa un tercer umbral al comienza a actuar como poderoso estímulo interno para la movilización de recursos internos y externos; por último, la cuarta fase- desorganización: si el problema continúa y no puede resolverse con la gratificación de la necesidad, o evitarse por medio de la resignación a la insatisfacción o la distorsión perceptiva, la tensión se eleva hasta un punto de ruptura. Se produce entonces una importante desorganización en el individuo, con resultados graves.

En esta investigación esta teoría se puede utilizar ya que el mundo está pasando por una crisis de salud que es la pandemia del COVID-19 y el cambio a la educación a distancia ha causado un desequilibrio en los estudiantes. En esta investigación queremos conocer si los retos

académicos, sociales y económicos enfrentados por los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras han causado una crisis. Esta teoría nos puede ayudar a comprender la intensidad de la crisis. Es posible, que la pandemia del COVID-19 haya causado una crisis en la educación tanto a nivel elemental, superior y universitario.

Siguiendo la teoría de Caplan (1991), los/as estudiantes universitarios ya pasaron la primera fase al recibir el impacto de la pandemia del COVID-19 y realizar el cambio a la educación a distancia. Además, también ya pasaron por la segunda fase en la que se enfrentaron a las clases a distancia y algunos estudiantes realizaron acciones como, por ejemplo, comprar computadoras, pagar un servicio de internet para su residencia para prepararse para tomar las clases a distancia. La tercera fase también los/as estudiantes la pasaron debido a que se movilizaron para resolver la situación y poder tener acceso a la educación a distancia, por ejemplo, algunos estudiantes tuvieron que utilizar su teléfono celular para conectarse a sus clases. La cuarta fase es en la que los/as estudiantes se encuentran y ese es el objetivo de esta investigación conocer esos retos académicos, sociales y económicos que han enfrentado los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras para que la universidad pueda tomar medidas para atender estos en la población.

En esta investigación conoceremos sobre retos académicos de los/as estudiantes con la educación a distancia como, por ejemplo, fallas en la conexión a internet, dificultad para comunicarse con los profesores, entre otros. Además, conoceremos retos sociales como, por ejemplo, no conocer a los/as compañeros/as de clase, pérdidas de oportunidades relacionadas con los estudios ejemplo intercambios, necesidad de mudanza, entre otros. Finalmente, conoceremos

sobre retos económicos como, por ejemplo, compra de equipo tecnológico, pérdida de empleo, entre otros.

Todos/as los/as estudiantes se han visto afectados de alguna u otra manera, por ejemplo, algunos se han visto afectados académicamente ya que, el proceso de aprendizaje no es el mismo, económicamente algunos estudiantes han tenido que realizar gastos adicionales y han perdido sus empleos. Además, se han visto afectados socialmente ya que no han tenido interacción con sus con sus compañeros y compañeras de clase y la comunicación se ha limitado. En esta investigación queremos conocer esos retos y el impacto que ha tenido la educación a distancia en los/as estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Propósitos generales y específicos

1. Conocer los retos académicos que han enfrentado los/as estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras con la educación a distancia debido a las medidas que se han tenido que tomar por el COVID-19.
2. Explorar los retos sociales que han enfrentado los/as estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras con la educación a distancia debido al distanciamiento físico que requiere el COVID-19.
3. Identificar los retos económicos que han enfrentado los/as estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras con la educación a distancia debido al COVID-19.

Definición conceptual y operacional de las variables

A continuación, se presentan las definiciones conceptuales y operacionales de las variables más importantes para este estudio. La definición conceptual es la que se obtiene de los textos, obras o diccionarios y la definición operacional es la que se construye o se adapta de otras, a partir de las características observables del fenómeno; indicando los elementos concretos, empíricos o indicadores del hecho que se investigará.

Tabla 1

Definición de variables

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional
1. Reto	Objetivo o empeño difícil de realizar y que constituye un estímulo para quien lo afronta. (Academia Puertorriqueña de la lengua española, 2008).	Situaciones difíciles enfrentadas por los estudiantes con la educación a distancia debido al COVID-19.
2. Reto académico	Objetivo o empeño difícil de realizar y que constituye un estímulo para quien lo afronta, específicamente en términos académicos. (Academia Puertorriqueña de la lengua española, 2008).	En el cuestionario en línea de esta investigación se presentaron 17 aseveraciones con situaciones académicas para que los/as participantes indicaran la frecuencia con la que experimentaron las mismas en una escala de <i>muy frecuentemente</i> , <i>frecuentemente</i> , <i>poco frecuente</i> o <i>nada frecuente</i> .
3. Reto social	Objetivo o empeño difícil de realizar y que constituye un estímulo para quien lo afronta, específicamente en términos sociales. (Academia Puertorriqueña de la lengua española, 2008).	En el cuestionario en línea de esta investigación se presentaron 10 situaciones sociales para que los/as participantes indicaran si experimentaron o no las mismas.

4. Reto económico	Objetivo o empeño difícil de realizar y que constituye un estímulo para quien lo afronta, específicamente en términos económicos. (Academia Puertorriqueña de la lengua española, 2008).	En el cuestionario en línea de esta investigación se presentaron 8 retos económicos para que los participantes indicaran si experimentaron o no los mismos.
5. Educación a distancia	Es un sistema de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla parcial o totalmente a través de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), bajo un esquema bidireccional entre profesor y alumnos. (Imaginario, 2019).	Sistema implementado en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras desde marzo del 2020.

Diseño Metodológico

En esta investigación se utilizó un enfoque cuantitativo. “El enfoque cuantitativo es secuencial y probatorio. Cada etapa precede a la siguiente y no podemos brincar o eludir pasos. El orden es riguroso, aunque desde luego, podemos redefinir alguna fase.” (Hernández et al., 2014, p. 4). El tipo de estudio fue uno exploratorio-descriptivo. “Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes.” (Hernández et al., 2014, p. 91). Esta investigación fue exploratoria ya que el tema de la educación a distancia debido a la pandemia del COVID-19 es un tema nuevo, del cual se ha estudiado poco y no se ha escrito mucho. Por otro lado, “los estudios descriptivos buscan especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población.” (Hernández et al., 2014, p. 92). Esta investigación fue descriptiva debido a que se describirán los retos académicos, sociales y económicos que los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras han enfrentado con la educación a distancia debido a la pandemia del

COVID-19. El diseño de esta investigación fue no experimental debido a que no se manipularon variables. “En un estudio no experimental no se genera ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación por quien la realiza.” (Hernández et al., 2014, p. 152).

La población de este estudio fueron los/as estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras de bachillerato, maestría o doctorado. Los criterios de inclusión fueron: estudiantes activos en el semestre de agosto a diciembre de 2020 en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, en cualquier nivel (bachillerato, maestría o doctorado) y entre las edades de 17 años en adelante. Los criterios de exclusión fueron: personas que no estuvieran matriculadas en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, personas que no estuvieron capacitadas para contestar por sí mismas y por voluntad propia un cuestionario en línea.

La muestra esperada era de aproximadamente 200 estudiantes. El proceso de selección de la muestra fue voluntario, ya que, participaron los/as estudiantes que quisieron contestar el cuestionario en línea. Los derechos de los/as participantes fueron protegidos en todo momento, se protegió la privacidad de los/as participantes ya que, en ningún momento se les pidió su nombre ni ninguna otra información que los pudiera identificar. La información fue totalmente confidencial y utilizada únicamente para propósitos de esta investigación. Se sometió la solicitud al Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación (CIPSHI). La misma fue aprobada el 1 de diciembre de 2020 (Apéndice 1). El instrumento para la recopilación de información fue un cuestionario en línea mediante la plataforma Google Forms (Apéndice 2). Los/as participantes tuvieron acceso al cuestionario mediante un correo electrónico

que se envió a través del servicio de Cartero RRP (Apéndice 3). En el mismo encontraron el enlace para acceder al cuestionario.

El proceso para participar de la investigación consistió en contestar el cuestionario que tuvo dos partes, en la primera se realizaron preguntas sobre los datos sociodemográficos y en la segunda parte se realizaron preguntas sobre el tema de la investigación; los retos académicos, sociales y económicos que han enfrentado los/as estudiantes con la educación a distancia debido a la pandemia del COVID-19, (Apéndice 4). Participar de la investigación le tomó a quienes participaron aproximadamente 10 minutos. Además, los/as participantes recibieron una hoja informativa en la que se explicó todo el proceso de la investigación y en la que debieron responder si comprendieron la información y si deseaban participar. Los riesgos de participar de esta investigación fueron mínimos. Estos pudieron ser que los/as participantes sintieran incomodidad con alguna pregunta, en ese caso el/la participante pudo abstenerse de responder la misma; o que sintieran agotamiento, en esa situación el/la participante pudo dejar de contestar el cuestionario en cualquier momento. Esta investigación no conllevó beneficios directos para los/as participantes. Con los hallazgos obtenidos mediante esta investigación la institución podrá desarrollar estrategias que ayuden a los/as estudiantes en su proceso de educación a distancia, para que sea uno de excelencia.

El análisis de los resultados se realizó utilizando estadísticas descriptivas. Además, se utilizó el programa SPSS para analizar los datos. Se presentan gráficas y tablas de los resultados obtenidos. La información obtenida se almacenó en un USB por un periodo de tres años y luego de ese tiempo toda la información será eliminada. La información obtenida fue utilizada únicamente para propósitos de esta investigación. Los resultados obtenidos fueron presentados a

la facultad de la Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lassalle y a los/as asistentes a la presentación de esta investigación.

Capítulo II - Hallazgos

En este capítulo se presentan los hallazgos obtenidos mediante el cuestionario en línea sobre los retos académicos, sociales y económicos enfrentados por los/as estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras con la educación a distancia debido al COVID-19. El cuestionario fue realizado en la plataforma Google Forms y el enlace para acceder al mismo fue enviado a los/as estudiantes por correo electrónico mediante el servicio de Cartero RRP. La recopilación de la información ocurrió durante los meses de diciembre 2020 y enero 2021. La participación en esta investigación fue de 103 estudiantes de los cuales tres no desearon contestar el cuestionario, lo que totaliza 100 estudiantes que participaron y respondieron el cuestionario. Esto representa el 50 por ciento de la participación esperada y menos del uno por ciento de la matrícula total de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. No obstante, aunque la cantidad de participantes no permiten generalizar los hallazgos a la totalidad de estudiantes de la UPR-Río Piedras, ofrecen información valiosa sobre las condiciones de reto que pueden estar experimentando muchos/as de ellos/as.

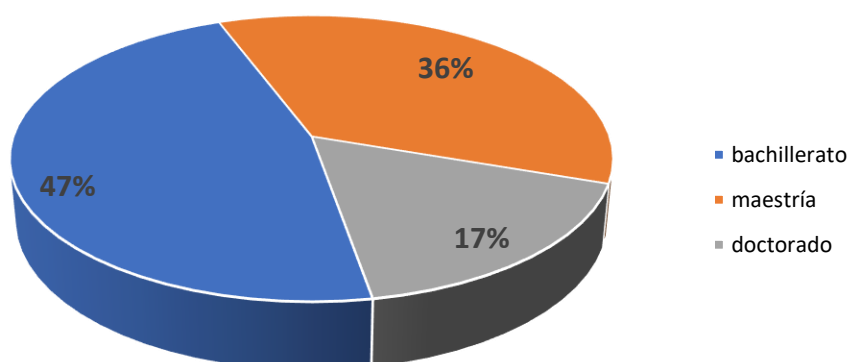
Datos sociodemográficos

La primera parte del cuestionario constaba de preguntas para conocer el perfil sociodemográfico de los/as participantes. En la pregunta sobre el género los resultados obtenidos fueron los siguientes: de los/as estudiantes participantes el 84 por ciento es del género femenino y 14 por ciento del género masculino. Además, en esta investigación participó una persona del género no binario y una persona del género queer. En esta investigación participaron estudiantes de 18 años en adelante. En la pregunta sobre el estado civil, el 71 por ciento de los/as participantes indicó que está soltero y un 28 por ciento indicó que está casado o con pareja.

Además, una participante respondió que es madre soltera desempleada. En términos del grado académico que cursan, un 47 por ciento de los participantes es de bachillerato, un 36 por ciento es de maestría y 17 por ciento es de doctorado. Interesantemente más de la mitad de los/as estudiantes participantes en esta investigación es de nivel graduado, aun cuando la población subgraduada es más numerosa entre la matrícula total del recinto. La gráfica 1 presenta el por ciento de estudiantes por grado académico.

Gráfica 1

Por ciento de estudiantes por grado académico

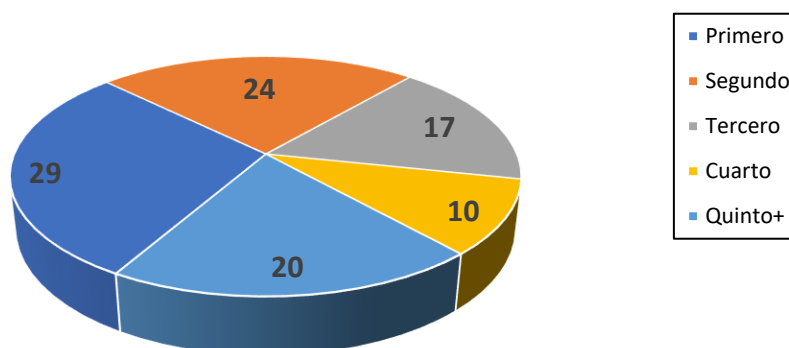


En este estudio participaron estudiantes de todos los años de estudio, desde primero hasta quinto año o más. Lo que nos brinda una muestra diversa y variada y cuyos integrantes se encuentran en diferentes etapas de su proceso universitario. Algunos se encuentran empezando su grado académico y algunos se encuentran culminándolo. Es importante destacarlo ya que las

experiencias de un/a estudiante de primer año no son las mismas que las de un/a estudiante de cuarto o quinto año. En la gráfica 2 se presentan los porcentajes por año de estudio.

Gráfica 2

Número de estudiantes por año de estudio



Datos relacionados con el tema de interés

En la segunda parte del cuestionario se realizaron preguntas sobre el tema de investigación. En las preguntas se buscaba identificar si los/as estudiantes habían experimentado diversas situaciones académicas, sociales y económicas con la educación a distancia. Las mismas fueron presentadas en escalas para que el/la estudiante indicara si experimentó o no cierta situación o la frecuencia con la que experimentó cada situación. En la primera pregunta se les presentó a los/as participantes diversas dificultades académicas que pudieron haber experimentado. La escala en esta pregunta mostró las opciones; *Muy frecuentemente*, *Frecuentemente*, *Poco frecuente*, *Nada frecuente*. En la segunda pregunta se les presentó a los/as participantes varias complicaciones sociales. En esta pregunta las opciones de respuesta fueron

Sí o No. En la tercera pregunta se les presentó a los/as participantes ciertos contratiempos económicos. En esta sección, las opciones de respuesta en esta pregunta también fueron *Sí o No*. Luego, se le realizaron varias preguntas a los/as participantes para observar los temas de manera más general y resumir la información. Finalmente, se incluyó un espacio para que los/as participantes realizaran comentarios sobre el tema.

Retos académicos

Se les preguntó a los/as participantes sobre 17 situaciones que podrían representar un reto académico de la educación a distancia. De las situaciones que se presentaron, las tres de mayor porcentaje indicadas por los/as participantes como que las han experimentado *Muy frecuentemente* fueron; *sentir agotamiento físico y mental* con 74 por ciento, la *multiplicidad de responsabilidades* con 64 por ciento y *falta de concentración* con 52 por ciento. Las tres de mayor porcentaje de *Nada frecuente* fueron la *falta de equipo tecnológico para el acceso a las clases* con 56 por ciento, *compartir equipo tecnológico con otras personas en la familia* con 54 por ciento y *no se cumple con el horario de clases* con un 38 por ciento. Estos datos plantean que los/as estudiantes no han experimentado problemas con el equipo tecnológico, sino que los mayores retos han sido asuntos personales y de salud, específicamente en el aspecto emocional. En el estudio titulado *Demandas Tecnológicas, Académicas y Psicológicas en Estudiantes Universitarios durante la Pandemia por COVID-19* realizado por los psicólogos Rosario et al. (2020), también la mayoría de los/as participantes experimentó problemas de salud, específicamente estrés (90%) y ansiedad (83%).

En otra situación presentada, y tomada en consideración para este análisis, se observó que el porcentaje de *Muy frecuentemente* o *Frecuentemente* fue de 60 por ciento para *fallas en la*

conexión a internet. Este dato es importante considerando que la conexión a internet es imprescindible en la educación a distancia. Esto compara con la investigación de Rosario et al (2020), en la cual la mayoría de los/as participantes (79.6%) también experimentó problemas con su servicio de internet. Sin embargo, contrasta con el estudio realizado por la Asociación de Profesores Universitarios (2020) realizado en todo el sistema universitario de la Universidad de Puerto Rico, en el cual solo un 42 por ciento de los/as participantes indicó tener acceso limitado al internet, ya sea porque la conexión es inestable o porque tienen un plan de datos limitados. No obstante, los hallazgos en todos los estudios reflejan que el acceso a internet ha sido un problema recurrente que han enfrentado los/as estudiantes universitarios.

Los datos reflejan que, según los/as estudiantes participantes, los/as profesores/as tienen conocimiento de las destrezas y herramientas tecnológicas necesarias para la educación a distancia, ya que solamente el cinco (5) por ciento de los/as participantes indicó que *muy frecuentemente el docente desconoce las herramientas tecnológicas que utiliza*. Esto es un aspecto positivo, ya que el dominio de la tecnología por parte de los docentes es fundamental para la educación a distancia.

Basado en los datos, el 53 por ciento de los/as participantes ha experimentado *clases sincrónicas muy largas Frecuentemente o Muy frecuentemente*, aun cuando la mayoría indicó que no era frecuente el *incumplimiento con el horario*. Estos datos sugieren que las clases sí comienzan a su hora, pero que, según más de la mitad de los/as estudiantes, las mismas son muy largas. Por otro lado, el 63 por ciento ha tenido *Muy frecuentemente o frecuentemente conflictos entre tiempo de estudio y trabajo*. Lo que se relaciona con el 64 por ciento de estudiantes que señaló que *Muy frecuentemente* tienen *multiplicidad de responsabilidades*. El 77 por ciento de

los/as participantes señaló que *Poco frecuente* o *Nada frecuente* han tenido *problemas para acceder al material educativo*. Aparentemente la facultad ha sido diligente en proveer el material educativo a los/as estudiantes. Aun así, casi la mitad (45%) indicó que ha tenido necesidad de acceso a la biblioteca *Muy frecuentemente* o *frecuentemente*. La Tabla 2 nos presenta los resultados obtenidos en la pregunta sobre situaciones académicas.

Tabla 2

Por ciento de estudiantes por frecuencia con la que experimentó ciertas situaciones académicas

Aseveración	Muy frecuentemente	Frecuentemente	Poco frecuente	Nada frecuente
1. Fallas en la conexión a Internet	15	45	35	5
2. No se cumple con el horario de clase.	5	10	46	38
3. Comunicación se interrumpe durante la clase	11	42	40	6
4. Docente desconoce las herramientas tecnológicas que utiliza	5	29	39	26
5. Clases sincrónicas muy largas	27	26	19	28
6. Falta de concentración	52	28	8	12
7. Multiplicidad de responsabilidades	64	25	6	5
8. Conflictos entre tiempo de estudio y trabajo	35	28	14	21
9. Limitada retroalimentación sobre los trabajos que se someten	20	30	35	15
10. Limitación durante la clase para aclarar dudas	16	13	36	33
11. Falta de equipo tecnológico para el acceso a las clases	5	8	31	56
12. Problemas con el equipo tecnológico disponible	14	18	32	36
13. No conozco mi progreso académico en los cursos	16	23	30	31

14. Necesidad de acceso a la biblioteca.	19	26	24	31
15. Sentir agotamiento físico y mental	74	14	8	4
16. Problemas para acceder al material educativo (lecturas, presentaciones, entre otros)	7	16	40	37
17. Compartir equipo tecnológico con otras personas en la familia	14	11	21	54

Retos sociales

La próxima pregunta del cuestionario fue sobre los retos sociales. Se les presentó a los/as participantes 10 complicaciones o situaciones sociales para que indicaran *Si* las experimentaron o *No*. En la Tabla 3 se presentan los resultados obtenidos en la pregunta sobre los retos sociales.

Las alternativas más señaladas como *Sí* experimentadas fueron; *cambio en las rutinas personales* (94%), *falta de interacción con los y las compañeros y compañeras de clases* (85%) y *el tiempo para cumplir con los cursos me limita de realizar otras actividades familiares y de ocio* (73%).

Esto nos muestra que la educación a distancia debido al COVID-19 ha representado un cambio en la vida social de los y las estudiantes ya que se ha limitado la interacción con otras personas.

Como se observa, casi la totalidad de los/as participantes señaló que experimentó un *cambio en las rutinas personales*. Estos cambios provocan incertidumbre y aumentan los niveles de estrés.

En un artículo se menciona que Jacqueline Sperling, psicóloga clínica, explica que todos estamos pasando por un cambio muy abrupto que puede producir miedo y ansiedad. (Delgado, 2020, párr.

3). Los cambios tan drásticos afectan la salud mental de las personas, pueden provocar depresión, estrés y otras enfermedades. Este cambio ha afectado el sueño de las personas. Este cambio ha causado un gran impacto psicológico en los/as estudiantes universitarios. También se observa que la inmensa mayoría de los/as participantes manifestó que la *falta de interacción con*

los/as compañeros/as de clases ha sido un reto social y casi tres cuartas partes indicó que *el tiempo para cumplir con los cursos los limita de realizar otras actividades familiares y de ocio*.

Los/as participantes experimentaron otras dificultades sociales como: *limitada comunicación con profesores/as, cambios en los aspectos de salud y necesidad de acceso a otros servicios de la universidad*. Algunos datos específicos sobre estas dificultades son los siguientes. Casi la mitad (49%) de los/as participantes indicó que experimentó *limitada comunicación con sus profesores/as*. Este dato es importante porque una *limitada comunicación con profesores/as* dificulta el proceso de aprendizaje y afecta el aprovechamiento académico. El 68 por ciento de los/as participantes indicó que experimentó *cambios en aspectos de su salud como problemas de visión o aumento de peso*. Esto compara con el estudio de Rosario et al (2020) en el que los/as participantes mencionan que han tenido problemas para dormir. Los problemas para dormir muchas veces son reflejo de problemas en la salud y/o causa de estos. Los datos de este estudio, así como lo encontrado por Rosario et al. (2020) reflejan el impacto que ha tenido la educación a distancia en la salud de algunos/as estudiantes.

Un dato sorprendente es que la inmensa mayoría de los/as estudiantes que participaron en esta investigación *no conoce a sus compañeros y compañeras de clase* (71%). Lo cual explica la alta proporción de estudiantes que indicó que tuvo *falta de interacción con sus compañeros/as de clase*. Esto afecta de varias maneras a los/as estudiantes ya que no pueden compartir o aclarar dudas entre ellos y no socializan con pares. Este hallazgo es penoso si consideramos que “La universidad es un lugar especial donde se configuran procesos de socialización entre jóvenes, vivencias particulares relacionadas con la equidad y la aceptación de la diferencia entre ellos” (Arias & Alvarado, 2015, p. 33). Arias y Alvarado (2015) citando a Alvarado y Botero (2010)

mencionan que “los procesos de socialización implican la construcción de significados, sentidos y prácticas en torno a la formación de identidades personales y colectivas, construcción de regulaciones o patrones de valor cultural” (p. 34). La interacción con los/as compañeros/as de clase es necesaria ya que es un proceso que nos brinda experiencias de formación importantes. Además, ofrece enseñanzas de suma importancia para los/as jóvenes.

Las alternativas relacionadas con retos sociales que tuvieron el porcentaje más alto para la respuesta *NO* fueron; *necesidad de mudanza* (82%), *pérdida de oportunidades relacionadas con los estudios* como, por ejemplo, intercambios (65%) y *aumento en los conflictos familiares debido a la convivencia diaria* (59%).

En los datos se observa que los/as estudiantes participantes no han tenido la *necesidad de mudarse*. El 82 por ciento de los/as estudiantes participantes indicó que *No* han tenido que mudarse. En el informe realizado por el Comité Institucional a cargo de la Evaluación de la Modalidad de Usar Medios Alternos de Enseñanza o Instrucción a Distancia de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras (2020), se menciona el lugar de residencia de los/as estudiantes a partir del 16 de marzo de 2020, y un 41.7 por ciento indicó que reside en casa o apartamento con padre, madre y familiares. Por otro lado, en el informe de Silva et al. (2020) un 38.9 por ciento de los/as participantes se mudó con un familiar.

De acuerdo con los datos obtenidos, la educación a distancia no ha afectado la convivencia familiar. Un 59 por ciento de los/as participantes indicó que *No* ha experimentado un aumento en los conflictos familiares. Lo que contrasta con el hallazgo que indica que la educación a distancia limita las actividades familiares. Esto último quizás explica el 41 por ciento de estudiantes que indica que *Sí* se ha afectado la convivencia familiar.

Tabla 3

Por ciento de estudiantes por su experiencia con ciertas complicaciones sociales

Aseveración	Sí	No
1. No conozco a mis compañeros/as de clases	71	28
2. Limitada comunicación con profesores	49	51
3. Cambios en aspectos de mi salud como problemas de visión o aumento de peso	68	30
4. El tiempo para cumplir con los cursos en línea me limita de realizar otras actividades familiares y de ocio.	73	27
5. Necesidad de mudanza (ej. de hospedaje a hogar)	18	82
6. Pérdida de oportunidades relacionadas con los estudios (ej. Intercambio)	35	65
7. Cambio en las rutinas personales	94	6
8. Falta de interacción con los/as compañeros/as de clases	85	15
9. Aumento en los conflictos familiares debido a la convivencia diaria	41	59
10. Necesidad de acceso a otros servicios de la universidad (asistencia económica, registraduría, entre otros)	63	37

Retos económicos

Luego, se les preguntó a los/as participantes sobre situaciones que pueden representar un reto económico. Se les presentó ocho contratiempos económicos para que indicaran *Si* los experimentaron o *No*. El 72 por ciento de los/as estudiantes expresó que *asumir nuevas responsabilidades económicas* ha sido un reto económico. A diferencia del informe de Silva et al (2020) en el que los/as participantes tuvieron una leve disminución en los gastos de sus responsabilidades económicas. Otro de los contratiempos fue la necesidad de *compra de equipo tecnológico* que obtuvo el 70 por ciento de estudiantes indicando que *Sí* tuvieron que hacerlo. Este hallazgo era esperado, ya que, ante la nueva realidad de educación a distancia era inevitable contar con equipo para poder acceder a los cursos y estudiar. Aun así, el hallazgo es impactante porque refleja que casi tres cuartas partes de los/as estudiantes no contaba con el equipo

necesario. La necesidad de comprar equipo tecnológico se observó en términos generales en el país, al punto que las computadoras en las tiendas comenzaron a escasear debido a la alta demanda. Una noticia realizada por Vázquez Colón (2020) para el periódico El Vocero establece que:

hay un exceso de demanda en las computadoras, por lo que la producción no es la regular para este tiempo. También hay manufactureras que han dejado de producir estos equipos por artículos de primera necesidad como los hand sanitizer. Las computadoras están llegando, pero de manera gradual y hemos tenido que buscar nuevos suplidores de equipos electrónicos. Llegan a las tiendas y se van bastante rápido. (párr. #7).

El 56 por ciento de los/as participantes experimentó *reducción de ingresos*. Esto se acerca al hallazgo de Silva et al (2020) en el cual el 67.3 por ciento de los/as participantes experimentó una reducción en los ingresos. Lo que refleja que la reducción en los ingresos ha sido una dificultad económica significativa para los/as estudiantes universitarios/as. Este hallazgo puede deberse a que, por el cierre de comercios a causa de la pandemia, muchas personas perdieron sus empleos, principalmente los de áreas de restaurantes y tiendas, las cuales son áreas de empleo de muchos/as estudiantes universitarios/as. En el estudio de Silva et al. (2020) una tercera parte de los/as encuestados/as indicó que se quedó sin trabajo a causa de la pandemia. Este estudio menciona que, aunque se han canalizado algunos incentivos económicos, aún hay necesidades de atender en la población de personas que se enfrentan a grandes retos para continuar estudios universitarios. Es importante destacar que el cierre debido a la pandemia del COVID-19 ha tenido un impacto en la economía de los/as estudiantes universitarios/as.

Otros datos importantes en esta parte fueron, que un 43 por ciento de los/as participantes ha experimentado *pérdida de oportunidades de becas, trabajos en la universidad, etc.* y un 42

por ciento de los/as estudiantes participantes indicó que *regresó a la dependencia económica*. Casi la mitad (46%) indicó que tuvo *necesidad de búsqueda o solicitud de ayudas gubernamentales*. Sin embargo, las situaciones relacionadas con retos económicos más señaladas con la respuesta *No* fueron; *necesidad de solicitar desempleo* (72%) y *pérdida de empleo* (71%). Este dato compara con el informe de Silva et al (2020) en el cual solo una tercera parte de los/as participantes indicó que se quedó sin trabajo.

Estos datos evidencian que debido a la educación a distancia los/as estudiantes han tenido gastos adicionales. También, reflejan por qué la falta de equipo no fue un reto cuando se analizaron los retos académicos, ya que los/as participantes lo compraron en el proceso.

Resumiendo, las situaciones sobre retos económicos que los/as estudiantes han enfrentado más, han sido por las *nuevas responsabilidades económicas* que ha traído consigo la educación a distancia y una parte importante de la reducción que tuvieron se debió a la *pérdida de oportunidades de becas, trabajos en la universidad*. En la Tabla 4 se presentan los hallazgos sobre las dificultades económicas enfrentadas por los/as estudiantes con la educación a distancia debido al COVID-19.

Tabla 4

Por ciento de estudiantes por su experiencia con ciertos contratiempos económicos

Aseveración	Sí	No
1. Compra de equipo tecnológico	70	29
2. Pérdida de empleo	29	71
3. Reducción de ingresos	56	44
4. Asumir nuevas responsabilidades económicas	72	28
5. Pérdida de oportunidades de becas, trabajos en la universidad, entre otros	43	56
6. Regreso a la dependencia económica	42	57

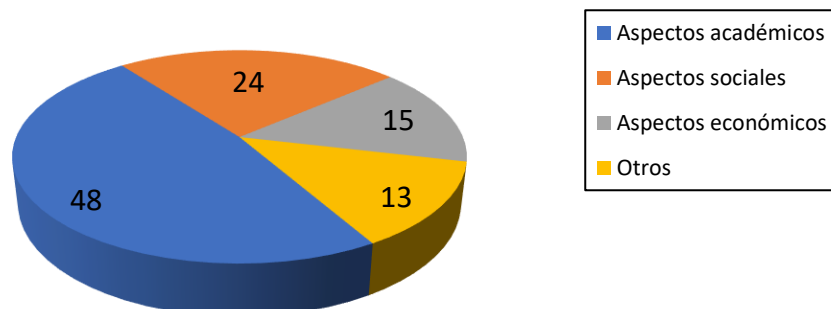
7. Necesidad de búsqueda o solicitud de ayudas gubernamentales	46	54
8. Necesidad de solicitar desempleo	28	72

Preguntas resumen

En la próxima parte del cuestionario en línea se le realizaron unas preguntas a los/as participantes para resumir los temas analizados previamente. La primera pregunta fue ¿Cuál de los siguientes aspectos considera el reto mayor para usted dentro de la educación a distancia durante el tiempo del COVID-19? Un 48 por ciento indicó que el mayor reto fue, los *aspectos académicos*. En un análisis preliminar de los datos por grado académico, se obtuvo que los *aspectos académicos* fueron el reto mayor para los tres grados con un 46.8 por ciento para los/as estudiantes de bachillerato, un 50.0 por ciento para los/as estudiantes de maestría y un 47.1 por ciento para los/as estudiantes de doctorado. Un 24 por ciento señaló que el mayor reto fue, los *aspectos sociales* y 15% expresó que su mayor reto fue, los *aspectos económicos*. Trece participantes (13) indicaron que su mayor reto fue otro. Mencionaron, por ejemplo, los *aspectos de salud mental y emocional* y el *acceso bibliotecas y textos de interés*. La gráfica 3 nos presenta los resultados obtenidos para esta pregunta.

Gráfica 3

Número de estudiantes por reto principal con la Educación a Distancia



La próxima pregunta fue sobre el mayor *reto académico* dentro de la educación a distancia. Treinta y nueve (39) participantes indicaron que su mayor reto académico fueron los *asuntos relacionados con las clases y profesores*. Veinte y un (21) participantes manifestaron que su mayor reto académico fue los *asuntos personales*. Diecisiete (17) participantes contestaron que su mayor reto fue los *recursos disponibles*. Nueve (9) participantes expresaron que su mayor reto académico fue la *tecnología*. Catorce (14) participantes indicaron que su mayor reto académico fue otro. Algunos ejemplos de lo que mencionan los/as participantes como otro reto son; *salud y concentración* y *hacer balance entre asuntos personales, profesionales y académicos*. Además, es importante destacar que, según el análisis realizado preliminarmente, más de la mitad (51.1%) de los/as estudiantes de bachillerato indicó que su mayor reto académico fue, las clases y profesores.

Luego, se les preguntó a los/as participantes sobre el mayor *reto social*. Un 40.4 por ciento señaló que *el impacto en la socialización con pares* fue su mayor reto social. Un 36.4 por ciento indicó que su mayor reto social fue *el impacto en lo personal* como, por ejemplo, la salud.

Un 17.2 por ciento expresó que su mayor reto social fue *el impacto en la familia*, mientras un seis (6) por ciento indicó alternativas como *todos los anteriores*, e *impacto en la socialización con las personas en general*.

La última pregunta resumen fue sobre el mayor *reto económico*. Un 43.9 por ciento indicó que su mayor reto económico fue los *nuevos gastos o responsabilidades económicas*. Un 22.4 por ciento expresó que su mayor reto económico fue *la reducción de ingresos*. Igual por ciento señaló que *la dependencia económica* fue su mayor reto. Algunos/as participantes expresaron que no han tenido reto económico alguno.

Luego, se les realizó a los/as participantes una pregunta abierta sobre aspectos positivos de la educación a distancia durante la pandemia del COVID-19. Por las múltiples respuestas obtenidas de parte de los/as participantes, estas fueron divididas en categorías: *ahorros, ahorro de tiempo, continuidad de la educación, aprendizaje sobre tecnología, flexibilidad, seguridad y ninguno*. Catorce participantes mencionaron que tuvieron *Ahorros*. Por ejemplo, un/a participante comentó *Menos gastos en gasolina*. En términos, de la categoría de *Ahorro de tiempo*, trece participantes expresaron que fue un aspecto positivo. Haciendo referencia a este tipo de ahorro, un/a participante expresó *Más tiempo para hacer trabajos y lecturas del curso (ahorro de tiempo de viaje)*. Ocho participantes señalaron que un aspecto positivo fue la *Continuidad de la educación*. Un ejemplo de lo que escribió un/a participante es;

Que permite darles continuidad a las clases. Es decir, prefiero tomar las clases virtuales a que la universidad paralice los servicios solo por esperar a que podamos regresar a lo presencial. Eso sería terrible, ya que atrasaría mis estudios. Es lo mejor que puedo destacar de la educación a distancia.

Siete participantes mencionaron que un aspecto positivo fue el *Aprendizaje sobre tecnología*. Un/a participante indicó; “Que todos los componentes de las comunidades educativas han tenido que aprender a trabajar con la tecnología, desde los más jóvenes hasta los de mayor edad”. *La flexibilidad* fue el aspecto positivo más señalado por los/as participantes. Un total de 41 participantes comentó sobre la flexibilidad. Un/a participante escribió; “En la comodidad del hogar, sin tener que pasar por tráfico o búsqueda de estacionamiento y la ventaja de acceso a grabaciones de clases”. Nueve participantes señalaron que *La seguridad* fue algo positivo. Es importante indicar que se referían a seguridad en términos de prevenir el contagio con Covid-19. Un/a participante manifestó; “La seguridad que brinda el poder continuar estudios desde el hogar, sin ser expuesto a un contagio del virus”. Tres participantes expresaron que no hay *ningún aspecto positivo* de la educación a distancia durante la pandemia.

Los beneficios de la educación a distancia que los/as participantes de esta investigación mencionan coinciden con los del Informe del Comité Institucional a cargo de la Evaluación de la Modalidad de Usar Medios Alternos de Enseñanza o Instrucción a Distancia de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras (2020), ya que, en este informe también se menciona la protección o no exposición al contagio, los ahorros en la reducción en los gastos de gasolina, comida, y la flexibilidad, entre otros. También en ese estudio se mencionó que no ha tenido beneficio alguno, o sea, se señaló “ningún beneficio”.

La última pregunta fue un espacio abierto para que los/as participantes realizaran cualquier comentario sobre el tema de esta investigación. Los comentarios también se clasificaron por categorías según el tema abordado en los mismos. Las categorías fueron las siguientes; profesores y aspectos académicos (13), malas experiencias (7), buenas experiencias

(5), salud (4), interacción social (3), agradecimientos (3), organización del tiempo (2) y oficinas de servicio al estudiante (1). Uno de los comentarios sobre *los/as profesores/as* y *aspectos académicos* fue; “Dificultad en la discusión de trabajos entregados, la evaluación es inconclusa. Dispuestos al análisis de preguntas fuera del salón de clase, pero limitado, sin acceso a los errores cometidos”. Otro/a de los/as participantes comentó “Hay profesores que no consideran la situación en particular de cada cual a pesar de las dificultades existentes”. Siete (7) participantes comentaron que han tenido *malas experiencias* con la educación a distancia. Uno de los/as participantes expresó;

Esto ha sido una de las peores experiencias universitarias que he tenido. Me encuentro estudiando tres veces más que antes y tengo peores notas. El problema de concentración es serio. A esto se le suma que con niños pequeños uno tiene que dividirse entre las clases y cuidar al niño porque no tengo cuidado, ni familiares que lo cuiden. Antes estaba en su escuela y no había problema. Algunos profesores tratan las clases como si fuera lo mismo a presencial y no toman las situaciones personales al momento de los exámenes. Dar dos horas para completarlos, con las situaciones expuestas, a veces es prácticamente imposible. Muchas veces tuve que entregar exámenes sin terminar porque si no era un 0/F dicho por el mismo profesor, entonces tengo que dividirme para cuidar a mi hija y hacer un examen, es absurdo. Tengo muchas lagunas en el material que estudie, siento que tenía que completar los trabajos por completarlos y que no aprendí nada.

Sobre las *buenas experiencias* un/a participante indicó; “Excelente experiencia de aprendizaje hasta el momento en la educación a distancia en la UPR”. Los/as participantes también comentaron sobre *la salud*. Uno de los comentarios sobre este aspecto fue;

Mi salud física y mental ha deteriorado mucho desde que empezaron las clases en línea. En cuanto a lo físico, se me ha virado la espalda y necesito ir al quiropráctico y mi visión ha empeorado por el uso excesivo de la computadora. Además, como no puedo hablar con mis compañeres, todo se hace más difícil y solitario.

En términos de *la interacción social*, un/a participante manifestó;

La interacción social es sumamente necesaria para hacer del proceso educativo una experiencia de aprendizaje pertinente y emotiva. El cansancio extremo, el autodiscurso del YO puedo y tengo que hacerlo, así como la tentación constante de procrastinar son una lucha que agota.

Por otra parte, tres participantes agradecieron la oportunidad de participar en esta investigación.

Sobre la *organización del tiempo* un/a participante escribió; “Mi mayor reto es dedicar tiempo a los estudios, ya que trabajo desde el hogar en un puesto gerencial, asisto a mis hijos pequeños en sus clases virtuales y atiendo responsabilidades en el hogar. Siento desgaste físico y mental”. Por último, un comentario sobre las *oficinas de servicio al estudiante* fue; “La comunicación y acceso a las oficinas de apoyo al estudiante (registrador, pagados) ha sido muy difícil. Al menos debe haber varios empleados/as que contesten el teléfono para orientación”.

En resumen, los hallazgos más importantes de esta investigación son: la sorprendente participación de un 53 por ciento de estudiantes graduados. El agotamiento físico y mental, la multiplicidad de responsabilidades y la falta de concentración como los retos más señalados por los/as participantes. Se observó que, según los/as participantes, los profesores y profesoras se han

esforzado por proveer el material, pero el acceso a servicios de la institución tanto académicos como administrativos es limitado. El reto social mayor es la falta de interacción en todos los órdenes (familiar, pares, profesores/as, etc.). El acceso a equipo tecnológico y a conexión a internet fue un aspecto que los/as estudiantes participante pudieron resolver con prontitud, aunque quizás implicó asumir mayores responsabilidades económicas. Las nuevas responsabilidades económicas han sido el reto económico mayor para los/as estudiantes participantes.

Los/as participantes indican que los aspectos académicos han sido el reto mayor de la educación a distancia. Los aspectos positivos de la educación a distancia más importantes para los/as participantes fueron la reducción en el gasto económico y de tiempo y la flexibilidad con la que se toman los cursos. Otro hallazgo interesante fue conocer el impacto que ha tenido la educación a distancia en la salud de los/as estudiantes. Se comentaron aspectos como cansancio extremo, desgaste emocional, ansiedad, etc. Los hallazgos de esta investigación reflejan que la educación a distancia ha tenido un impacto significativo en términos académicos, sociales y económicos.

Como trabajadora social considero que la educación es la base para el progreso y el bienestar de las personas. Por esto, es importante conocer las dificultades de los/as estudiantes con la educación a distancia para poder solucionarlas y ofrecerle las herramientas para que tengan una educación de calidad y un buen aprovechamiento académico. Es de suma importancia que las situaciones de los/as estudiantes sean atendidas con prontitud ya que se desconoce cuándo se podrá asumir nuevamente una educación principalmente presencial debido al

comportamiento que está teniendo aún la pandemia del COVID-19. La educación es la principal herramienta en el desarrollo de toda sociedad.

Capítulo III-Conclusiones y Recomendaciones

En este capítulo expondré las conclusiones y recomendaciones sobre el tema de esta investigación. Las conclusiones principales fueron que el reto principal con la educación a distancia debido al COVID-19 para los/as estudiantes participantes se relacionó con los aspectos académicos seguido de los aspectos sociales y, por último, los económicos.

Conclusiones

Aspectos académicos

Las situaciones relacionadas con asuntos académicos más señaladas por los/as participantes fueron: *sentir agotamiento físico y mental, multiplicidad de responsabilidades y falta de concentración*. El 74 por ciento de los/as participantes indicó sentir agotamiento físico y mental *Muy frecuentemente*. Esto se relaciona con la teoría de la crisis, ya que ese agotamiento físico y mental puede ser parte de esa primera fase del proceso de la crisis que se caracteriza por la elevación inicial de la tensión. En esta categoría también se ubica el 64 por ciento de los/as participantes que indicó que tuvo *multiplicidad de responsabilidades*. También, el 52 por ciento de los/as participantes que experimentó *falta de concentración*. Los retos académicos más señalados en la categoría de *Nada frecuente* fueron: *falta de equipo tecnológico para el acceso a las clases* (56%), *compartir equipo tecnológico con otras personas en la familia* (54%) y, *no se cumple con el horario de clase* (38%).

Cuando se preguntó a los/as estudiantes sobre el aspecto que representó su reto mayor durante la educación a distancia debido al COVID-19, un 48 por ciento señaló que los *aspectos académicos*. En el análisis realizado preliminarmente por grado académico se obtuvo que los *aspectos académicos* fueron el reto mayor para los tres grados; bachillerato (46.8%), maestría

(50.0%), doctorado (47.1%). Entre los retos académicos que les fueron consultados, se observó que *la tecnología y la conexión a las clases* no ha sido un reto mayor para los/as participantes. Aparentemente, los/as estudiantes resolvieron los asuntos de acceso a equipo tecnológico y conexión a internet con prontitud. Cabe señalar, que cuando se consultó sobre situaciones económicas, el 70 por ciento de los/as estudiantes participantes indicó que compró equipo tecnológico. Basado en los datos obtenidos en este estudio, el acceso a los cursos a distancia no ha sido una dificultad y se ha cumplido con el horario establecido para los mismos.

El reto académico mayor para los/as participantes han sido *las clases*, específicamente *la comunicación y los asuntos relacionados con los/as profesores/as*. Sobre este tema, un/a participante comentó:

algunos profesores tienen que dejar de ver las clases virtuales como una excusa para desaparecer todo el semestre y dejar a sus estudiantes en la nada. Si yo no cumplo con mis trabajos a tiempo es F, pero si ellos no aparecen el semestre entero no hay problema.

Otro/a participante expresó, “muchos profesores deben recibir orientación sobre la posición de los estudiantes, una gran cantidad son desconsiderados; o recibir talleres sobre métodos de evaluación alternos a los tradicionales ya la efectividad no es la misma al ser online”. Esto se puede relacionar con la teoría de la crisis, específicamente con la fase tres ya que puede aumentar la tensión de los/as estudiantes. En esta fase “la tensión sigue aumentando y traspasa un tercer umbral al comenzar a actuar como poderoso estímulo interno para la movilización de recursos internos y externos”. (Caplan, 1991, p. 57).

Aspectos sociales

Los aspectos sociales ocuparon el segundo lugar en cuanto a las situaciones que representaron retos para los/as estudiantes participantes. Las situaciones más señaladas por los/as participantes fueron: *cambio en las rutinas personales, falta de interacción con los/as compañeros/as de clase y el tiempo para cumplir con los cursos en línea me limita de realizar otras actividades familiares y de ocio*. El 94 por ciento de los/as participantes indicó que experimentó cambio en las rutinas personales. El 85 por ciento de los/as participantes señaló que *la falta de interacción con los/as compañeros/as de clase* fue una dificultad. El 73 por ciento de los/as participantes indicó que *el tiempo para cumplir con los cursos en línea los limita de realizar otras actividades familiares y de ocio*. Los retos sociales más señalados para la respuesta *No* fueron: *necesidad de mudanza (82%), pérdida de oportunidades relacionadas con los estudios (65%) y aumento en los conflictos familiares debido a la convivencia diaria (59%)*. Un aspecto social importante fue los *cambios en la salud* como, por ejemplo, problemas de visión o aumento de peso. La salud de los/as estudiantes se ha afectado mucho debido a la educación a distancia. Un/a participante comentó:

mi salud física y mental ha deteriorado mucho desde que empezaron las clases en línea.

En cuanto a lo físico, se me ha virado la espalda y necesito ir al quiropráctico y mi visión ha empeorado por el uso excesivo de la computadora. Además, como no puedo hablar con mis compañeros, todo se hace más difícil y solitario.

Según la teoría de la crisis una de las características es el desequilibrio (fase IV). Este hallazgo de los problemas de salud se puede relacionar con este desequilibrio que menciona la teoría, ya que puede ser una de las consecuencias de este.

En términos generales, la falta de interacción en todos los ámbitos fue el reto social mayor. Un 24 por ciento de los/as participantes indicó que los aspectos sociales fueron su reto mayor dentro de la educación a distancia debido al COVID-19. Entre los retos sociales que les fueron consultados, se observó que un gran número de participantes han tenido la necesidad de *acceso a otros servicios de la universidad* (63%).

Aspectos económicos

Las situaciones económicas fueron escogidas en último lugar de importancia. No obstante, es importante indicar que casi tres cuartas partes de los/as participantes experimentaron algunas de ellas. Las más señaladas fueron; *asumir nuevas responsabilidades económicas*, *compra de equipo tecnológico* y *reducción de ingresos*. El 72 por ciento de los/as participantes indicó que ha tenido que *asumir nuevas responsabilidades económicas*. El 70 por ciento de los/as participantes señaló que ha *comprado equipo tecnológico*. El 56 por ciento de los/as participantes ha experimentado *reducción de ingresos*. Los retos económicos más señalados para la respuesta *No* fueron: *necesidad de solicitar desempleo* (72%), *pérdida de empleo* (71%) y *regreso a la dependencia económica* (57%). Un 15 por ciento de los/as participantes indicó que los *aspectos económicos* fueron su reto mayor dentro de la educación a distancia debido al COVID-19. En términos económicos, casi la mitad de los participantes indicó que *los nuevos gastos o responsabilidades económicas* fueron el reto mayor.

La fase de otras alternativas (fase III) de la Teoría de la crisis de Caplan (1991) establece que la tensión sigue aumentando. Los problemas económicos pueden contribuir a que la tensión aumente. Esta fase se relaciona con las situaciones económicas y los nuevos gastos ya que estos generan un estrés adicional y aumentan los niveles de ansiedad en los/as estudiantes.

Aspectos positivos de la educación a distancia

Los aspectos positivos de la educación a distancia más importantes para los/as participantes fueron la *reducción en el gasto económico y de tiempo y la flexibilidad con la que se toman los cursos*. Un/a participante comentó que “las clases asincrónicas permiten que pueda organizar mis responsabilidades académicas con responsabilidades personales ej. citas médicas”. Otro/a participante expresó “puedo estar en la comodidad de mi casa al tomar clases. Siento menos presión al tomar algunos exámenes”. El ahorro de tiempo y en gastos como, por ejemplo, gasolina fue otro de los aspectos positivos que los/as participantes mencionaron. Un/a participante comentó “no gastar gasolina para ir a la universidad. El tiempo que se perdía en el tapón lo puedo usar para estudiar de las clases”. Además, la educación a distancia minimiza los riesgos de contagio con el virus. Un/a participante expresó “el único aspecto positivo sería el no tener que salir de nuestros hogares para continuar recibiendo nuestra educación, disminuyendo la posibilidad de contagio”. Otro/a participante comentó “proteger mi salud y la de mi familia inmediata evitando el contagio y su propagación. Tengo más tiempo con mis hijos, disfrutar sus etapas y ser parte directa de su educación escolar”. Un aspecto importante es la comunicación con las oficinas de servicio al estudiante. Es necesario que las oficinas contesten las llamadas de los/as estudiantes. Sobre este tema, un/a participante comentó: “la comunicación y acceso a las oficinas de apoyo al estudiante (registrador, pagados) ha sido muy difícil. Al menos debe haber varios empleados/as que contesten el teléfono para orientación”.

Recomendaciones

En esta parte ofreceré algunas recomendaciones basadas en los hallazgos y en la información obtenida en esta investigación. Las recomendaciones serán a la institución, al

trabajo social, para futuras investigaciones y a la política social. Estas recomendaciones tienen el objetivo de mejorar la experiencia de los/as estudiantes con la educación a distancia. Estas recomendaciones son alternativas que las instituciones pueden implementar para que la educación a distancia sea una de calidad.

Recomendaciones a la institución

De acuerdo con los hallazgos, la primera recomendación que propongo para la institución es que las oficinas de servicio y apoyo al estudiante deben tener más personal atendiendo las llamadas y contestando los correos electrónicos de los/as estudiantes. En estos tiempos de clases a distancia es sumamente importante que las oficinas tengan personal disponible en todo momento para atender a los/as estudiantes.

Además, la institución no debe enfocarse en comprar computadoras ni equipo tecnológico para los/as estudiantes ya que la mayoría de los/as estudiantes tenía previamente o compró su equipo tecnológico. Más bien debe enfocarse en preparar la infraestructura para ofrecer los cursos a distancia. Por otra parte, la institución debe ofrecer adiestramientos a los/as estudiantes sobre los cursos a distancia y las plataformas que se utilizan. Es sumamente importante ofrecer estos adiestramientos ya que los/as estudiantes deben conocer cómo funcionan las plataformas para entregar y realizar las tareas y exámenes y conocer como acceder al material de los cursos. Un asunto de suma importancia es la atención a la salud de los/as estudiantes. La educación a distancia ha provocado muchas tensiones en los /as estudiantes, la institución puede ofrecer actividades extracurriculares de esparcimiento para ayudar a los/as estudiantes a mejorar su salud. Estas actividades ayudan a los/as estudiantes a liberar el estrés causado por las clases en línea y la pandemia. Un/a participante expresó “La pandemia junto al estrés del semestre me han

agotado mental y emocionalmente. Considero dejar el estudio o tomar menos clases”. Una recomendación es que se debe cambiar la manera en la que se imparten los cursos. Un cambio que se debe realizar es que los profesores discutan junto a los/as estudiantes los trabajos realizados y que los/as estudiante puedan conocer los errores que realizaron. Un/a participante realizó un comentario sobre este tema “Dificultad en la discusión de trabajos entregados, la evaluación es inconclusa. Dispuestos al análisis de preguntas fuera del salón de clase, pero limitado, sin acceso a los errores cometidos”. Además, se debe considerar cambiar el tiempo de los cursos ya que es muy difícil mantener la concentración en clases muy largas. Un/a participante comentó sobre este tema “El lapso de atención en clases sincrónicas largas se pierde. Lo mejor sería tener clases híbridas con material para estudio independiente y reunirse una hora y media para discutir”.

La institución debe estar preparada para situaciones de emergencia como, por ejemplo, huracanes, terremotos, pandemia, entre otras. Debe tener guías y protocolos a seguir en caso de que alguna de estas emergencias ocurra. Las instrucciones deben ser precisas y claras para evitar confusiones. El mundo no estaba preparado para esta pandemia, pero de esta experiencia hay que aprender y planificar tomando estas situaciones de emergencia en consideración. Por otra parte, la institución debe ofrecer adiestramientos a los profesores y profesoras sobre las mejores prácticas de la educación a distancia para mejorar la forma en que se imparten los cursos. Un/a participante comentó “muchos profesores no están preparados para dar cursos en línea por lo que afecta grandemente la experiencia en línea del estudiante”. Otro/a participante expresó “muchos profesores deben recibir orientación sobre la posición de los estudiantes, una gran cantidad son

desconsiderados; o recibir talleres sobre métodos de evaluación alternos a los tradicionales ya la efectividad no es la misma al ser online”. Otro/a participante expresó:

Esto ha sido una de las peores experiencias universitarias que he tenido. Me encuentro estudiando tres veces más que antes y tengo peores notas. El problema de concentración es serio. A esto se le suma que con niños pequeños uno tiene que dividirse entre las clases y cuidar al niño porque no tengo cuidado, ni familiares que lo cuiden. Antes estaba en su escuela y no había problema. Algunos profesores tratan las clases como si fuera lo mismo a presencial y no toman las situaciones personales al momento de los exámenes. Dar dos horas para completarlos, con las situaciones expuestas a veces es prácticamente imposible. Muchas veces tuve que entregar exámenes sin terminar porque si no era un 0/F dicho por el mismo profesor, entonces tengo que dividirme para cuidar a mi hija y hacer un examen, es absurdo. Tengo muchas lagunas en el material que estudié, siento que tenía que completar los trabajos por completarlos y que no aprendí nada.

Esta es una situación que la institución y los/as profesores/as tienen que tomar en consideración ya que debido a la pandemia muchos/as estudiantes que tienen hijos/as tienen que cuidarlos/as. Los/as profesores/as deben establecer estrategias para trabajar con estos/as estudiantes.

Otra recomendación es que la institución prepare unas guías claras para el regreso a clases presenciales. El regreso a clases presenciales no va a ser como antes, se deben tomar medidas de distanciamiento, limpieza, entre otras, para evitar contagios. El regreso a clases presenciales debe ser de manera paulatina. Es necesario que los/as estudiantes y toda la

comunidad universitaria tengan conocimiento de cómo va a ser el proceso. Además, también recomiendo que la institución ofrezca orientaciones para aclarar las dudas de los/as estudiantes.

Recomendaciones a trabajo social

Los/as trabajadores/as sociales que laboran en oficinas de la universidad o escuelas pueden ofrecer talleres a los/as estudiantes, padres, madres, sobre las estrategias de educación a distancia y manejo de emociones en tiempos de pandemia. Además, los profesionales del trabajo social deben desarrollar programas que ofrezcan servicios multidisciplinarios para ayudar a los/as estudiantes con todos los asuntos relacionados con la educación a distancia. La educación es la base para el progreso de las personas por lo que es importante que los profesionales del trabajo social estén involucrados/as y tengan conocimiento de lo que ocurre con la educación de los/as jóvenes.

Recomendaciones para futuras investigaciones

En futuras investigaciones se debe estudiar el efecto emocional de la educación a distancia en los/as estudiantes. Otra recomendación es realizar una investigación sobre el mismo tema en las escuelas de niveles inferiores. Una futura investigación puede ser sobre cómo la educación a distancia ha afectado el aprovechamiento académico de los/as estudiantes, si han bajado las notas, etc. Además, se puede realizar una investigación sobre los/as profesores/as y su experiencia con la educación a distancia. Otro tema que se puede investigar es el de los/as estudiantes de educación especial y la educación a distancia. Por otra parte, también se puede investigar el tema de las madres y padres y cómo han trabajado la educación a distancia de sus hijos/as.

En una futura investigación se pueden utilizar los datos obtenidos en esta investigación para realizar un análisis detallado por grado académico (bachillerato, maestría y doctorado). Debido al tiempo en esta investigación solo se pudo realizar un análisis preliminar, por lo que, como una aportación de esta investigadora se pueden utilizar los datos.

Recomendaciones a la política social

Una recomendación a la política social es que se preparen protocolos para situaciones de emergencia como huracanes, terremotos, tsunamis, pandemias y otras, en todas las agencias e instituciones gubernamentales, en los que se expliquen los pasos a seguir y cómo se va a manejar la emergencia. Las instituciones deben estar preparadas para las emergencias con todas sus guías y manuales, por lo tanto, se debe crear una política social con este propósito. Por otra parte, es importante que se establezca una política para el regreso a una relativa normalidad luego de la pandemia del COVID-19 de manera segura y con mucha prudencia. Es necesario tomar en consideración que el COVID-19 cambió el mundo y que tomará mucho tiempo volver a la normalidad acostumbrada.

Es de suma importancia que se cree una política sobre la educación en las situaciones de emergencia mencionadas anteriormente, en la cual se establezcan claramente las reglas y procedimientos. La educación se ha visto seriamente afectada por la pandemia, por lo que es necesario tener un plan preparado para cuando ocurran estos eventos.

Referencias

- Abreu, J. L. (2020). Tiempos de Coronavirus: La Educación en Línea como Respuesta a la Crisis. *Revista Daena (International Journal of Good Conscience)*, 15(1), 1-15.
[http://www.spentamexico.org/v15-n1/A1.15\(1\)1-15.pdf](http://www.spentamexico.org/v15-n1/A1.15(1)1-15.pdf)
- Academia Puertorriqueña de la lengua española. (2008). Reto. En *Diccionario Didáctico Avanzado del Español* (1ra ed., p. 1093).
- Arias, A. & Alvarado, S. (2015). Socialización en la universidad: equidad y aceptación de la diferencia entre jóvenes. *Revista Lasallista de Investigación* 12 (1), 33-45.
- Arroyo-Vázquez, Natalia & Gómez-Hernández, José-Antonio (2020). La biblioteca integrada en la enseñanza universitaria online: situación en España. *Profesional de la información*, 29 (4), 1-11 e290404. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.04>
- Asociación Puertorriqueña de Profesores Universitarios. (2020). *Datos y posturas sobre las condiciones en que se debe continuar el semestre en tiempos de la pandemia de COVID-19*. APPU Informa.
<https://redi.upr.edu/bitstream/handle/11722/2559/APU%20Informa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Becerra, G. (2017). *La educación virtual: Retos y desafíos en Colombia*.
<https://revistaempresarial.com/educacion/virtual/la-educacion-virtual-retos-desafios-colombia/>

Caplan, G. (1991). *Principios de Psiquiatría Preventiva*. Ed. Paidós.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas

para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Informe COVID-19 CEPAL-UNESCO La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf

Comité Institucional a cargo de la evaluación de la modalidad de usar medios alternos de

enseñanza o instrucción a distancia. (2020). Informe de evaluación. Certificación 43 del

Senado Académico. <https://senado.uprrp.edu/wp-content/uploads/2020/11/CSA-43-2020-2021.pdf>

Corporativa, I. (n.d.). Formación a distancia o formación presencial, ¿cuál elegir?

<https://www.iberdrola.com/talento/educacion-presencial-vs-virtual>

Cudris, L., Barrios, A., Bonilla, N. (2020). Coronavirus: epidemia emocional y social. *Revista Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(3), 309-311.

https://www.revistaavft.com/images/revistas/2020/avft_3_2020/12_coronavirus.pdf

Delgado, P. (2020). *Padres, alumnos y docentes enfrentan los retos de adaptarse a la educación en línea*. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/educacion-online-retos-escuela-en-casa>

Elacqua, G. & Schady, N. (2020). *La educación ante el COVID-19 en América Latina: Retos y alternativas de política*.

<https://blogs.iadb.org/educacion/es/retosyalternativasdepoliticaeducativa/>

Florido, R. & Florido, M. (2003). La educación a distancia, sus retos y posibilidades. *Revista Etica net*, 1, 1-9.

<https://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/Numero1/Articulos/EaDretos.pdf>

García, M. (2020). La docencia desde el hogar. Una alternativa necesaria en tiempos del Covid 19. *Polo del Conocimiento*, 5 (4), 304-324. DOI: 10.23857/pc.v5i3.1318

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6ta ed.) McGraw-Hill Interamericana.

Huanta, U., Pedró, L., Caribe, C., & formativos, #. (2020). El Coronavirus COVID-19 y la educación superior: impacto y recomendaciones – UNESCO-IESALC.

<https://www.iesalc.unesco.org/2020/04/02/el-coronavirus-covid-19-y-la-educacion-superior-impacto-y-recomendaciones/>

Imaginario, A. (2019). Educación a distancia. En *Significados.com*.

<https://www.significados.com/educacion-a-distancia>

Nadal, M. (2020). ¿Cómo viven los estudiantes la crisis del coronavirus?. 06/04/2020, de

El diario de la educación Sitio web: <https://eldiariodelaeducacion.com/2020/04/06/como-vivenlos-estudiantes-la-crisis-del-coronavirus/>

Pereira, C., Medeiros, A., Bertholini, F. (2020). Fear of death and polarization: political consequences of the COVID-19 pandemic. *Brazilian Journal of Public Administration*, 54(4), 952-968. <http://dx.doi.org/10.1590/0034-761220200327x>

Recondo, R. (2020). El mercado de capital riesgo y el impacto de COVID-19: primeras reflexiones. *Revista Española de Capital Riesgo*, 2, 5-18.

- Rodríguez, J. (2019). *Uses of Technology in Academic Affairs: An Electronic Survey for Social Sciences Students University of Puerto Rico - Río Piedras Campus* [Poster session].
- Rosario-Rodríguez, A., González-Rivera, J. A., Cruz-Santos, A., & Rodríguez-Ríos, L. (2020). Demandas tecnológicas, académicas y psicológicas en estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19. *Revista Caribeña de Psicología*, 4(2), 176-185.
<https://doi.org/10.37226/rcp.v4i2.4915>
- Rubin, T. (2020). Educación en tiempos de COVID-19: Universitarios. Cambios escolares. Estudiantes y maestros se adaptan al aprendizaje desde el hogar. *Reforma*.
- Sandín, B., Valiente, R., García, J. y Chorot. P. (2020). Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19: Efectos negativos y positivos en población española asociados al periodo de confinamiento nacional. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25 (1), 1-22.
DOI: 10.5944/rppc.27569
- Siche, R. (2020). What is the impact of COVID-19 disease on agriculture?. *Scientia Agropecuaria* 11(1): 3 – 6 DOI: 10.17268/sci.agropecu.2020.01.00
- Silva, A., López, A., Ferrán, L. & Noriega, V. (2020). *Informe sobre los efectos de la cuarentena en los ingresos de la población universitaria en Puerto Rico*. Mentees Puertorriqueñas en Acción. https://issuu.com/menteespuertorriquenasenaccion/docs/informe_final_mpa
- Vázquez, B. (2020, 8 de agosto). Comienzan a escasear las computadoras. *El Vocero*.
https://www.elvocero.com/economia/comienzan-a-escasear-las-computadoras/article_83f96dca-d998-11ea-a121-5779306d1f42.html

Apéndices

Apéndice 1

Autorización del CIPSHI

Autorización CIPSHI #2021-037

Recibidos x



CIPSHI-IRB.UPR-Rio Piedras <cipshi.degi@upr.edu>
para mí, JANNETTE ▾

1 dic 2020 9:40



Gabriela Alexandra Morales Ramos

Estimada señora Morales:

Las condiciones establecidas por el Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación (CIPSHI) para autorizar el protocolo *Retos académicos, sociales y económicos enfrentados por los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras con la educación a distancia debido al COVID-19 (#2021-027)* se cumplieron apropiadamente.

Por lo tanto, el protocolo está aprobado.

La realización de las actividades presenciales con intervención o interacción con seres humanos como sujetos de estudio propuestas en los protocolos que el CIPSHI autorice están sujetas a las instrucciones institucionales y estatales. Es responsabilidad de los/as investigadores/as protegerse y proteger a los/as posibles participantes durante el periodo de emergencia de salud pública y seguir las instrucciones correspondientes que pueden ser variantes según se desarrollen los eventos. El procedimiento para solicitar autorización para investigaciones de campo durante el periodo de emergencia por el COVID-19 se encuentra en: <https://cutt.ly/BgIy89v>.

Recuerde conservar copia de los documentos de su protocolo, especialmente de la(s) hoja(s) de consentimiento o asentimiento informado. La versión de la(s) hoja(s) de consentimiento o asentimiento aprobadas por el CIPSHI es la que debe reproducir y entregar a los participantes de la investigación.

Apéndice 2

Cuestionario en línea

Cuestionario: Retos académicos, sociales y económicos enfrentados por estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras con la educación a distancia debido al COVID-19

Descripción

Está invitado/a a participar en una investigación sobre los retos académicos, sociales y económicos enfrentados por estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras con la educación a distancia debido a la pandemia del COVID-19. Esta investigación es realizada por Gabriela A. Morales Ramos estudiante de la Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lassalle. El propósito de esta investigación es conocer los retos que enfrentaron los/as estudiantes durante su primer semestre con la educación totalmente a distancia debido al COVID-19, en las tres áreas mencionadas (académica, social y económica).

Criterios para participar y proceso

Usted fue invitado/a para participar en esta investigación porque es estudiante de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras durante el año académico 2020-2021 entre las edades de 17 años en adelante. Espero que en este estudio participen de forma voluntaria, aproximadamente 200 estudiantes. Si acepta participar de esta investigación, usted contestará un cuestionario en línea de 14 preguntas. El cuestionario consta de dos partes, en la primera parte se realizan preguntas sobre los retos académicos, sociales y económicos enfrentados con la educación a distancia debido al COVID-19.

utilice puede quedar registro de la información que acceda o envíe electrónicamente.

Derechos

Si leyó este documento y decidió participar, por favor entienda que su participación es completamente voluntaria y que tiene derecho a rehusarse a participar o a retirarse de la investigación en cualquier momento, sin ninguna penalidad ni pérdida de los beneficios a los que usted tiene derecho. Para terminar su participación en esta investigación solo tiene que cerrar la pantalla de su navegador de internet. También tiene derecho a no contestar alguna pregunta en particular. Además, tiene derecho a recibir una copia física o electrónica de esta información. Le exhortamos a grabar o imprimir este documento.

Información de contacto

Si tiene alguna pregunta, desea esta información por escrito o necesita más detalles de esta investigación, por favor comuníquese con Gabriela A. Morales Ramos al 787-371-2041 o a gabriela.morales3@upr.edu o con la supervisora de la investigación Jannette Rodríguez Ramírez al 787-764-0000 extensión 87601 o a jannette.rodriguez3@upr.edu. Si tiene preguntas sobre sus derechos como participante o una reclamación o queja relacionada con su participación en este estudio, puede comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, al teléfono 787-764-0000, extensión 86773 o a cjpshi.degi@upr.edu.

***Obligatorio**

Comprensión de la información y deseo de participar *

- Comprendí la información y deseo participar
- Comprendí la información y no deseo participar
- No comprendí y tampoco deseo participar

Parte I: Datos sociodemográficos

En cada una de las preguntas a continuación, seleccione la respuesta que mejor indique su contestación.

1. Género

- Femenino
- Masculino
- Otro: _____

2. Edad

Tu respuesta _____

3. Estado Civil

- Soltero/a
- Casado/a o con pareja

Apéndice 3

Convocatoria para participar de la investigación



UPR RP

CONVOCATORIA A PARTICIPAR DE INVESTIGACIÓN SOBRE RETOS ACADÉMICOS, SOCIALES Y ECONÓMICOS ENFRENTADOS POR ESTUDIANTES DE LA UPR-RÍO PIEDRAS CON LA EDUCACIÓN A DISTANCIA DEBIDO AL COVID-19

Se invita a los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, a participar de la investigación titulada: Retos académicos, sociales y económicos enfrentados por estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras con la educación a distancia debido al COVID-19. Esta es realizada por la estudiante Gabriela A. Morales Ramos de la Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lassalle.

Si interesa participar de esta investigación acceda al siguiente enlace para contestar un cuestionario en línea. Contestar el cuestionario le tomará aproximadamente 10 minutos.

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfWMys3JySJKhbCatCeRivBzfZLe-Jly2Qyr1p0QMB_TJGEO/viewform?uso=sf link

Apéndice 4
Cuestionario

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS
ESCUELA GRADUADA DE TRABAJO SOCIAL BEATRIZ LASSALLE
Cuestionario sobre retos académicos, sociales y económicos enfrentados por estudiantes de la
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras con la educación a distancia

Introducción

En este cuestionario se pregunta sobre sus retos académicos, sociales y económicos con la educación a distancia. El mismo consta de dos partes. En la primera parte se preguntan algunos datos personales y sociodemográficos para elaborar un perfil de los estudiantes que participen de la investigación. En la segunda parte se realizan las preguntas relacionadas con el tema de interés.

Parte I: Datos personales

Instrucciones: En cada una de las preguntas a continuación, seleccione la respuesta que mejor indique su contestación.

1. Género

Femenino
 Masculino
 otro, especifique: _____

2. Edad _____

3. Estado civil

Soltero/a
 Casado/a
 Otro, especifique: _____

4. Grado académico

Bachillerato
 Maestría
 Doctorado

5. Año de estudio

Primer año
 Segundo año
 Tercer año
 Cuarto año
 Quinto año o más

Parte II: Preguntas relacionadas con el tema de interés

Tablas para preguntas en el cuestionario

Instrucciones: Indique con qué frecuencia han ocurrido las siguientes situaciones durante su educación a distancia.

Aseveración	Muy frecuente	Frecuentemente	Poco frecuente	Nada frecuente
1.Fallas en la conexión a Internet				
2.No se cumple con el horario de clase.				
3.Comunicación se interrumpe durante la clase				
4.Docente desconoce las herramientas tecnológicas que utiliza				
5.Clases sincrónicas muy largas				
6.Falta de concentración				
7.Multiplicidad de responsabilidades				
8.Conflictos entre tiempo de estudio y trabajo				
9.Limitada retroalimentación sobre los trabajos que se someten				
10.Limitación durante la clase para aclarar dudas				
11.Falta de equipo tecnológico para el acceso a las clases				
12.Problemas con el equipo tecnológico disponible				
13.No conozco mi progreso académico en los cursos				
14.Necesidad de acceso a la biblioteca.				
15.Sentir agotamiento físico y mental				
16.Problemas para acceder al material educativo (lecturas, presentaciones, entre otros)				
17.Compartir equipo tecnológico con otras personas en la familia				

Instrucciones: Indique si ha experimentado las siguientes situaciones sociales durante su educación a distancia.

Aseveración	Sí	No
1.No conozco a mis compañeros/as de clases		
2.Limitada comunicación con profesores		
3.Cambios en aspectos de mi salud como problemas de visión o aumento de peso		
4.El tiempo para cumplir con los cursos en línea me limita de realizar otras actividades familiares y de ocio.		
5.Necesidad de mudanza (ej. de hospedaje a hogar)		
6.Pérdida de oportunidades relacionadas con los estudios (ej. Intercambio)		
7.Cambio en las rutinas personales		
8.Falta de interacción con los/as compañeros/as de clases		
9.Aumento en los conflictos familiares debido a la convivencia diaria		
10.Necesidad de acceso a otros servicios de la universidad (asistencia económica, registraduría, entre otros)		

Instrucciones: Indique si ha experimentado las siguientes situaciones económicas durante su educación a distancia.

Aseveración	Sí	No
1. Compra de equipo tecnológico		
2. Pérdida de empleo		
3. Reducción de ingresos		
4. Asumir nuevas responsabilidades económicas		
5. Pérdida de oportunidades de becas, trabajos en la universidad, entre otros		
6. Regreso a la dependencia económica		
7. Necesidad de búsqueda o solicitud de ayudas gubernamentales		
8. Necesidad de solicitar desempleo		

¿Cuál de los siguientes aspectos piensa que representa para usted el reto mayor dentro de la educación a distancia durante el tiempo del COVID 19?

1. Aspectos académicos
2. Aspectos sociales
3. Aspectos económicos
4. Otro, especifique; _____

¿Cuál de los siguientes aspectos representa para usted el mayor reto académico dentro de la educación a distancia durante el tiempo del COVID-19?

1. La tecnología
2. Los recursos disponibles
3. Las clases, profesores/as, etc.
4. Asuntos personales-
5. Otra, especifique; _____

¿Cuál considera ha sido el mayor reto social durante la educación a distancia debido a la pandemia del COVID-19?

1. Impacto en la familia
2. Impacto en lo personal (ej. salud)
3. Impacto en la socialización con pares
4. Otros, especifique; _____

¿Cuál de las siguientes situaciones representa para usted el mayor reto económico dentro de la educación a distancia durante el tiempo del COVID-19?

1. Dependencia económica
2. Reducción de ingresos
3. Nuevos gastos o responsabilidades económicas
4. Otra, especifique; _____

Mencione los aspectos que encuentra positivos de la educación a distancia durante la pandemia del COVID-19, si alguno.

Escriba cualquier comentario que estime pertinente relacionado con el tema de este cuestionario.

¡Gracias por su participación!